

Donde el tiempo es memoria: 70 años de transformaciones del pensamiento social y las prácticas editoriales en la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales

Where Time Becomes Memory: Seventy Years of Transformations in Social Thought and Editorial Practices in the Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales

Alejandro Chanona Burguete*
Judith Bokser Liwerant**

Introducción¹

La genealogía epistémica que presentamos aquí no se plantea únicamente como una imagen conmemorativa, sino también como una clave de lectura. Pensar setenta años de la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* (RMCPYS) implica asumir que el tiempo no transcurre de manera homogénea ni lineal, sino que se sedimenta de manera discontinua en debates, lenguajes, desplazamientos temáticos, continuidades y transformaciones, así como en decisiones editoriales que dejan huella. La memoria, en este sentido, es una forma crítica de reconstruir trayectorias intelectuales, de interrogar los modos en que se ha producido el conocimiento social y de situar, desde el presente, los horizontes posibles de la reflexión académica.

Desde su fundación en 1955, la RMCPYS ha acompañado —y contribuido activamente a configurar— los grandes procesos políticos, sociales e intelectuales de México y América Latina. Sus páginas han sido un espacio de inscripción de proyectos de modernización, de rupturas críticas, de debates sobre democracia, desigualdad y violencia, de ampliación de temáticas y problemáticas, así como de interrogantes en torno a las ciencias sociales, su concierto de disciplinas y sus encuentros, así como de focalizaciones más recientes en torno a la globalización, la digitalización del conocimiento y las reformulaciones de los marcos

* Director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.

** Profesora Emérita de Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM; directora-editora de la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, México.

¹ Nuestro profundo agradecimiento a Alan Yosafat Rico Malacara, Editor Asociado de la RMCPYS, por sus sustantivos e invaluable aportes a esta editorial.

clásicos de interpretación social. A lo largo de siete décadas, la *Revista* ha hecho algo más que registrar estos procesos: los ha interpretado y, en múltiples momentos, anticipado, asumiendo un papel activo en la configuración del campo académico.

Este ejercicio editorial conjunto propone una lectura de largo aliento que articula dos dimensiones inseparables. Por un lado, reconstruye las transformaciones del pensamiento social a partir de los grandes ejes temáticos, enfoques teóricos y preocupaciones analíticas que han atravesado la historia de la RMCPYS, mostrando cómo los problemas del Estado y de la sociedad, el desarrollo, el conflicto, los medios de comunicación y la cultura, la representación y la participación, la democracia y las desigualdades han sido reformulados en distintos contextos históricos. Ello, en diferentes dimensiones y escalas del ordenamiento regional e internacional (Chanona, 2023a). Por otro lado, examina las prácticas editoriales que han hecho posible esa trayectoria: las diversas arquitecturas de publicación, los dispositivos de organización del debate académico y las condiciones institucionales que han mediado la producción, circulación y legitimación del conocimiento.

Leída en perspectiva histórica, la *Revista* permite seguir los ritmos, inflexiones y mutaciones del campo científico-social, y dar cuenta de cómo se reorganizan sus preguntas, objetos y formas de intervención. Los temas que adquieren centralidad en cada etapa —así como aquellos que permanecen ausentes o marginales— permiten identificar los cambios en la realidad social, así como las prioridades intelectuales de una época, los límites de lo decible y los marcos desde los cuales se pensaron. En este sentido, la RMCPYS ha sido, simultáneamente, un espacio de recepción, un laboratorio de experimentación y una plataforma de proyección de agendas académicas.

Celebrar setenta años de existencia convoca, así, a una reflexión que trasciende el ejercicio conmemorativo. Implica también interrogar el lugar de las ciencias sociales en un mundo atravesado por transformaciones aceleradas y por una profunda reconfiguración de los ecosistemas editoriales y universitarios. La emergencia de métricas de evaluación, la hegemonía lingüística del idioma inglés, la concentración editorial, la expansión del acceso abierto y, más recientemente, la irrupción de la inteligencia artificial (IA), plantean desafíos inéditos para la producción y circulación del conocimiento. Frente a este escenario, las prácticas editoriales dejan de ser un aspecto técnico o secundario para convertirse en un problema central de la vida académica.

De esta manera, la lectura temperada que proponemos descansa en una doble apuesta. Por un lado, recuperar críticamente las genealogías del pensamiento social que han dado forma a la *Revista*, reconociendo sus aportes, tensiones y reconfiguraciones. Por otro lado, reflexionar sobre las condiciones contemporáneas de producción editorial, asumiendo que el cuidado del conocimiento, la pluralidad epistemológica y la responsabilidad pública de la ciencia social son hoy dimensiones inseparables. Entre memoria y porvenir, entre historia intelectual y prácticas editoriales, este texto busca ofrecer una mirada situada sobre

la RMCPys y, al mismo tiempo, plantear preguntas sobre el papel de las ciencias sociales en los tiempos que vienen.²

Tendencias, ritmos y cambios: transformaciones temáticas a lo largo de 70 años

A lo largo de setenta años, la RMCPys ha sido un espacio donde se han expresado y transformado los principales ejes del pensamiento social en México y América Latina. Sus contenidos permiten reconstruir una secuencia de desplazamientos temáticos y reconfiguraciones analíticas estrechamente vinculadas a los cambios del Estado y la sociedad, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), del campo científico y de los contextos políticos y sociales más amplios (Castañeda Sabido y Bokser Misses-Liwerant, 2016; Olvera Serrano, 2016). En este recorrido, la *Revista* ha operado simultáneamente como receptáculo de debates, enfoques y lenguajes emergentes, y como instancia activa de mediación y reordenamiento de las luchas simbólicas, materiales y discursivas que atraviesan el campo científico, entendido como un espacio de disputas por la definición legítima de los problemas, los métodos y los criterios de validez del conocimiento (Bourdieu, 2000). Desde esta perspectiva, la RMCPys no se limita a reflejar dichas disputas, sino que participa en su configuración, incidiendo en la orientación de agendas intelectuales y en la distribución del capital científico disponible en cada momento histórico.

Este camino responde a una trama de contingencias, debates conceptuales y aperturas institucionales que definen los ritmos de aparición, desarrollo, atenuación, explosión y reconfiguración de los temas. La *Revista* ha pensado, analizado y dialogado desde sus inicios con una multiplicidad de dimensiones e interrogantes de la vida social, que incluye, entre otras problemáticas, la construcción del Estado y la nación, las expectativas de desarrollo y

² En esta reflexión editorial, nuestros planteamientos dialogan —por afinidad y por continuidad crítica— con los desarrollados por Margarita Olvera Serrano en sus lecturas conmemorativas sobre la *Revista*, tanto en el texto elaborado con motivo de los 60 años de la publicación (Olvera Serrano, 2016) como en su contribución incluida en el presente número. Coincidimos con su propuesta de comprender a la RMCPys como archivo de debates y como un dispositivo activo de mediación intelectual: un espacio donde se tramitan genealogías, se disputan criterios de legitimidad y se reordenan agendas del campo científico-social. En esa línea, retomamos como hilos paralelos y complementarios la relación entre memoria institucional y porvenir editorial; el cuidado del conocimiento como práctica pública; y la necesidad de sostener, frente a las presiones métricas, lingüísticas y tecnológicas contemporáneas, una política de la edición orientada por la pluralidad epistemológica y la responsabilidad universitaria. A ello se suma una convergencia historiográfica explícita: *la comprensión de la conmemoración como una operación de historia intelectual situada*, que no se limita a la recuperación del pasado, sino que lo reconstruye críticamente mediante selecciones, énfasis, periodizaciones y modos de narrar, haciendo visible cómo la RMCPys ha sido, a la vez, testigo y productora de horizontes de inteligibilidad para las ciencias sociales en México y América Latina. Asimismo, esta editorial comparte con Olvera Serrano una mirada relacional sobre la trayectoria editorial de la *Revista*, entendida como resultado histórico de la interacción entre proyectos intelectuales, contextos políticos, tradiciones disciplinares y transformaciones del ecosistema académico, lo que permite pensar la efeméride como un ejercicio reflexivo entre herencia crítica y horizonte de futuro.

planeación, el comercio internacional, el desarrollo del universo comunicativo y mediático, y la política internacional. En esa trayectoria, ha interrogado de frente a América Latina y las formas de integración regional, entendiendo —como sugiere Alejandro Chanona en su análisis sobre América del Norte (Chanona, 2005)— que las regiones no constituyen meros espacios económicos, sino configuraciones político-institucionales donde se articulan identidades, interdependencias y agendas de seguridad frente a amenazas transnacionales que desbordan las fronteras estatales. La *Revista* ha examinado asimismo las estructuras de clases sociales, la estratificación social y los contornos cambiantes de la administración pública, así como la cultura, la literatura y los intelectuales, reconociendo que la vida social se despliega en una trama compleja donde lo nacional, lo regional y lo global se entrelazan en procesos de integración, conflicto y construcción institucional.

El desbordamiento crítico de 1968 —revisitado 50 años después— y los nuevos diálogos con la transición democrática, los procesos de globalización y la reconfiguración del ordenamiento nacional e internacional, la seguridad, la ciudad y los problemas urbanos, las identidades colectivas y la etnicidad, el Holocausto y otros genocidios, las elecciones y la opinión pública, los procesos de mediación y mediatización, la tolerancia y el racismo, la universidad y los campos científicos: la RMCPys ha acompañado la reflexión sistemática sobre las ciencias sociales y la renovación metodológica y, más recientemente, ha problematizado el tiempo acelerado de la digitalización, la crisis de la democracia representativa y las nuevas formas de desigualdad y violencia social. A partir de esta lectura, la genealogía epistémica-editorial que abordamos se organiza en una serie de momentos históricos diferenciados, en los que se articulan condiciones políticas, sensibilidades teóricas y orientaciones editoriales específicas que configuran los vestigios de largo aliento de la *Revista*.

Fundaciones: Estado, desarrollo y modernización (1950s-1960s)

En sus primeras décadas, la RMCPys, congruente con los amplios propósitos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPys), estuvo marcada por la necesidad de nombrar el país moderno que se aspiraba a construir y los procesos que lo acompañaban. Predominaron el Estado, el derecho, la administración pública, la comunicación, el desarrollo económico, la política internacional, las organizaciones multilaterales y la prensa como institución democrática. Era el lenguaje de un proyecto nacional que veía en la ciencia social una herramienta para ordenar, planear y educar. La ciencia política y la sociología emergían como gramática del orden, como saber estratégico para la gobernabilidad y la expansión del aparato estatal, al tiempo que se interrogaba acerca de los nuevos desafíos para una sociedad y una ciencia social en construcción.

La preocupación por la organización y la consolidación institucional. El sujeto central no era aún el movimiento social, sino el Estado-nación como arquitecto del futuro, capaz de conducir el desarrollo económico y la modernización administrativa. En esta etapa

aparecen categorías formadoras —gobierno, modernización, diplomacia, burocracia— y aún no figuran temas como desigualdad, violencia de Estado, género, movimientos sociales o subjetividad política. La mirada era macro y estructural: el cambio se pensaba desde arriba, desde el marco jurídico-administrativo y la profesionalización del servicio público.

La universidad se reconocía como motor científico del desarrollo, y la *Revista* operaba como laboratorio formativo de cuadros administrativos y académicos, generando las primeras cartografías disciplinares. La agenda intelectual iba acompañada de un horizonte pedagógico: formar, sistematizar el conocimiento y traducir teorías al contexto nacional. Al tiempo que se aspiraba a describir y entender al Estado, se lo imaginaba y se lo diseñaba. La RMCPYS funcionó como un aparato de construcción y especialización disciplinar, en el que se debatían, de manera innovadora, estructuras constitucionales, relaciones internacionales y políticas de desarrollo. En este eje, y por la convivencia propia de las disciplinas en gestación, asistimos a una abundancia de aproximaciones temáticas, entre las que no estuvieron ausentes la mirada continental, la historia y el pensamiento político, y las ciencias sociales en clave de convergencias y divergencias.

Este periodo inaugural respondió a un clima político e intelectual en el que la modernización se concebía como promesa y la estabilidad como condición del progreso. La Guerra Fría definía alineamientos y lenguajes, mientras organismos multilaterales impulsaban diagnósticos técnicos, indicadores y modelos de crecimiento económico. En ese contexto, la *Revista* no solo reflejó la época: la produjo discursivamente, contribuyendo a fijar los contornos de lo estudiado y de lo decible en materia del espacio público. Será precisamente sobre estos cimientos —marcados por la confianza en la racionalidad técnica y el orden institucional— que, en las décadas siguientes, se abrirán fisuras críticas, nuevos sujetos y otras formas de problematizar lo social.

Rupturas críticas, politización y emergencia del conflicto social (1968-1980s)

La década de 1970 marcó un momento de quiebre. Los 68 —el mexicano y el global— reconfiguraron la sensibilidad intelectual y abrieron paso a una nueva relación entre conocimiento, poder y protesta. La ciencia social dejó de pensarse solo como conocimiento y técnica de gobierno para devenir en una mirada crítica sobre el Estado y sus límites. Si en los inicios la modernización era un horizonte, en esta etapa la pregunta ya no es cómo construir el Estado, sino qué Estado existe. La noción de ciudadanía emerge y se complejiza, y gradualmente aparece el conflicto como categoría analítica: la desigualdad, la represión, las juventudes politizadas, las luchas obreras y estudiantiles, la democratización pendiente.

La *Revista* comenzó a incorporar voces y objetos antes “periféricos”: movimientos sociales, sindicatos, organizaciones vecinales, protesta urbana, teoría crítica, marxismos, estructuralismo latinoamericano. La sociología se expande del edificio institucional al asfalto, a la calle, a la fábrica y a la universidad, mientras la ciencia política debate la transición democrática, la

representación y el sistema de partidos. Lo político se descentra: “lo social” se fortalece y el Estado es escenario de disputas entre proyectos diversos y antagónicos. México se proyecta al pensar en la región y en las relaciones internacionales.

Intelectualmente, emergen preguntas sobre la legitimidad, la justicia, la participación y la autonomía universitaria. La RMCPYS transita hacia una ciencia social que analiza y denuncia desigualdades y nombra violencias. Temas como la pobreza, la marginalidad, el desarrollo desigual, la urbanización acelerada, la migración interna y la reforma agraria adquieren centralidad. Se incorporan análisis sobre América Latina como región política propia, atravesada por dictaduras, contrainsurgencia, dependencia económica y debates sobre imperialismo y revolución.

Este periodo puede leerse como un momento en el que la *Revista* se abre a la crítica desde la sociedad y se pregunta por la sociedad civil. No se abandona lo institucional: se problematiza. Las ciencias sociales se vuelven autorreflexivas. La experiencia de 1968 instala una huella profunda que transformará los modos de preguntar y los marcos teóricos disponibles.

La diversidad de preocupaciones que la FCPYS alberga estimula nuevas temáticas y se cierne la preocupación de verse desplazadas por cuestiones fundamentales que hacen a la construcción de una ciencia plural. Al cerrar los años ochenta, el mapa intelectual había cambiado de manera decisiva. La *Revista* ya no se articulaba únicamente en nombre del desarrollo, aunque este continuaba convocando miradas desde diferentes perspectivas disciplinarias —salud y políticas educativas, élites políticas y proyectos, elecciones y su lógica ampliada, industria, trabajo y crisis económicas—, sino también desde la fricción y los costos sociales de la modernización. La pregunta *a fortiori* se desplazó hacia las formas de exclusión y los sujetos dejados fuera de la promesa modernizadora. El conflicto social se consolida como núcleo interpretativo y la democracia aparece como un horizonte inacabado. En este tránsito, el campo editorial se ensancha y la RMCPYS se afirma como un espacio donde conviven teoría política, investigación empírica, historia, economía política y reflexión cultural. Ejes temáticos se retoman desde nuevas perspectivas e interrogantes: ¿la ciudad, la urbe, el campo?; la universidad, el conocimiento y las expectativas y demandas sociales; la democracia, el mundo cambiante, las teorías en sus respectivas disciplinas. Todo ello, en su riqueza y complejidad, va preparando el terreno para las reconfiguraciones que marcarán la siguiente etapa.

Transición democrática, reformas institucionales y apertura metodológica (1990s-2012)

El final de la Guerra Fría, las reformas económicas, las constelaciones sociales cambiantes y el progresivo pluralismo electoral inauguraron una etapa marcada por el desplazamiento del conflicto hacia la institucionalidad democrática. La RMCPYS acompañó —y en muchos momentos anticipó— la transformación del sistema político mexicano: transición electoral, reforma del Estado, descentralización, organismos autónomos, justicia electoral, ciudada-

nía y derechos políticos se convirtieron en ejes temáticos prioritarios. La democracia dejó de ser promesa para volverse objeto empírico, analizable, medible y problematizable. Las preguntas intelectuales se reordenaron: ¿cómo transitan los regímenes?, ¿qué condiciones sostienen la competencia política?, ¿qué papel desempeñan los partidos?, ¿cómo opera el federalismo en clave contemporánea?

Se consolidan líneas de investigación vinculadas al estudio comparado, la medición institucional y los análisis cuantitativos. La *Revista* abre espacio a la estadística electoral, a los indicadores de gobernabilidad y a la evaluación de políticas públicas. La profesionalización del análisis empírico transforma el oficio de las ciencias sociales y ensancha la caja de herramientas metodológicas disponibles. Surgen números dedicados a la administración pública, la *accountability*, la evaluación institucional y las reformas del Poder Judicial. La comunicación y sus medios; la cultura y sus raíces y extensiones; la ciudadanía y sus despertares; la Revolución y sus lecturas; los alcances de la transición democrática; los ordenamientos económicos; las constelaciones regionales e internacionales; nuevas tendencias en la sociedad de la información, las tecnologías y el conocimiento; memoria, tolerancia, racismo y políticas del recuerdo.

A la par, la RMCPYS comienza a expandir aún más su mirada hacia la sociedad civil y los actores colectivos: ONG, organizaciones comunitarias, movimientos indígenas, participación local, políticas de género y programas sociales encuentran un espacio creciente. La democracia es ingeniería institucional, pero también experiencia situada. Las ciencias sociales se vuelven más interdisciplinarias, dialogan con la antropología, la comunicación, los estudios culturales y la sociología urbana. Este cruce marca un punto de inflexión: ya no basta medir la transición, hay que comprender la vida democrática que produce (Bokser Liwerant, 2013, 2025b; Bokser Misses-Liwerant, 2019).

En el plano regional, América Latina se reajusta entre crisis, privatizaciones, aperturas comerciales y nuevos movimientos sociales; emergen reflexiones sobre el neoliberalismo, la pobreza estructural, la informalidad laboral, la precariedad y los derechos humanos. La *Revista* se vuelve antena longitudinal, ya que registra el ascenso de los populismos contemporáneos, el desgaste institucional, la desafección política y la tensión entre representación y participación. La pregunta por la democracia ya no es solamente cómo se construye, sino cómo se sostiene, qué fracturas la atraviesan y quiénes quedan excluidos del pacto democrático.

Con el cambio de siglo, la democracia se vuelve campo de disputa interpretativa, y la *Revista* funge como archivo de sus contradicciones: esperanza y desencanto; ampliación de derechos y concentración del poder; pluralismo y desigualdad persistente. Este desplazamiento marca el umbral de una nueva etapa, en la que las transformaciones del ecosistema editorial, la internacionalización del conocimiento y la aceleración tecnológica reconfigurarán profundamente las condiciones de producción y circulación de las ciencias sociales. El Estado ahora es escrutado, auditado, observado desde sus márgenes y desde dentro.

Este periodo consolida a la RMCPys como plataforma de diálogo metodológico y debate plural, donde conviven la explicación causal, la etnografía crítica, la teoría normativa y el análisis histórico. La *Revista* profundiza su vocación internacional tanto en la cobertura temática como en la ampliación de su indexación; fortalece sus redes, incrementa las colaboraciones con autores extranjeros y se inserta en discusiones globales, indaga sobre Europa, los vecinos del norte, Africa, y Asia, sin perder el anclaje latinoamericano. Las relaciones internacionales van marcando la expansión de su horizonte geopolítico. Deja de ser un espacio principalmente nacional para devenir revista universitaria pública con proyección continental, capaz de leer procesos locales desde marcos teóricos globales.

Globalización, sociedad red, digitalización y problemas públicos de una “nueva época” (2013-actualidad)

La entrada al siglo XXI y la consolidación de la Nueva Época en 2013 representaron para la RMCPys un punto de inflexión editorial, epistémico y cultural. Del tránsito democrático se pasó a un tiempo marcado por la globalización, el transnacionalismo, la proliferación tecnológica y la digitalización del conocimiento. Son las nuevas formas del capitalismo de plataformas (Zuboff, 2021) y las potencialidades del desarrollo tecnológico que también apuestan a la democratización del conocimiento. Si en el periodo anterior la interrogación se centró en la democracia y sus instituciones, en esta etapa este foco problemático continúa, al tiempo que la pregunta se desplaza hacia la condición contemporánea del mundo social: la centralidad del dato y el algoritmo, la crisis ambiental, los desplazamientos forzados, los derechos humanos, el trabajo, la economía política y las migraciones, así como el resurgimiento de populismos y autoritarismos de nuevo cuño.

El hito constitutivo de esta etapa no se reduce a una decisión editorial, sino que inaugura una nueva gramática del tiempo académico. Marca el ingreso pleno de la *Revista* a circuitos internacionales, la consolidación de evaluaciones externas, la ampliación de procesos de arbitraje con pares académicos globales, la indexación internacional, la publicación bilingüe y la apertura a debates transdisciplinarios. La RMCPys se piensa ahora como actor del campo regional y global, no únicamente como espejo del país, sino como un laboratorio de reflexión situado en diálogo permanente con América Latina y el mundo. En este contexto, la ciencia social atiende conectividades, flujos, redes y ensamblajes transnacionales (Chanona, 2023b).

En el marco de esta transformación, se consolida el *dossier* temático como arquitectura editorial y como apuesta metodológica para la construcción colectiva de problemas públicos. La figura del *dossier* —tal como la entendemos en la RMCPys— no constituye un simple agrupamiento de artículos, sino un dispositivo editorial que organiza preguntas, convoca comunidades epistémicas, abre disputas interpretativas y permite a la *Revista* no solo publicar investigación, sino producir agenda intelectual. Cada *dossier* funciona como una constelación: reúne voces, disciplinas, metodologías y geografías diversas que dialogan entre

sí, generando densidad conceptual y permitiendo seguir los desplazamientos del campo científico-social en tiempo casi sincrónico (Olvera Serrano, 2016).

De este modo, los números temáticos sobre poderes fácticos, migración internacional, desigualdades interseccionales, extractivismos, crisis climática, género, feminismo y corporalidades, ciudad y espacio digital, así como globalidad e internacionalización, revelan una agenda intelectual ampliada. Se fortalecen los análisis sobre subjetividad política, proyectos plurales, emociones colectivas, memoria social y reconfiguraciones del vínculo social, así como la reestructuración del orden internacional y sus nuevos actores. La democracia es interrogada desde su erosión, sus avatares y regresiones; la ciudadanía desde su diversidad interna y fragmentación; y lo público, a la vez ampliado como esfera de encuentro y atravesado por su progresiva privatización algorítmica. Destacan números especiales y de largo alcance temático: “El Holocausto y otros genocidios”, “Los 68’s en el país y en el mundo”, “A 30 años de la caída del Muro de Berlín”, “Covid-19 como constelación de crisis”, “La ciudad y sus exclusiones”.

Este giro editorial se acompaña de transformaciones internas: revisión integral del sistema editorial, afinamiento y rigurosidad del arbitraje doble ciego, internacionalización del cuerpo autoral, profesionalización digital, implementación del sistema Open Journal System (OJS), asignación de DOI y renovación gráfica. Estos cambios permitieron ampliar la circulación y fortalecer la visibilidad de la *Revista*. Paralelamente, se diversifican las geografías autorales —Colombia, Argentina, Chile, Brasil, Ecuador, Centroamérica y España— y la RMCPys transita de ser una publicación nacional de referencia a convertirse en un nodo latinoamericano de discusión científica. Esta expansión se sustenta en una política editorial explícita de pluralidad teórica, donde se despliegan marxismos, liberalismos, feminismos, sociologías críticas, teoría política normativa, estudios culturales, enfoques cuantitativos, métodos mixtos y aproximaciones desde la ciencia de datos.

Estas reconfiguraciones inauguran una nueva relación con el tiempo social y académico. Problemas emergentes encuentran un espacio sistemático para su conceptualización. A ello se suma el desafío reciente de la IA como nueva frontera epistémica, capaz de producir, filtrar y modelar información a velocidades inéditas, abriendo posibilidades para el análisis masivo de datos, pero también conllevando riesgos asociados a la aceleración cognitiva, la automatización del pensamiento y la precarización del trabajo intelectual.

En este contexto, la RMCPys asume una posición reflexiva frente al propio campo académico. Interroga las lógicas de indexación, los sistemas de evaluación, las desigualdades en la circulación del saber, la hegemonía de la lengua inglesa en la ciencia y la precarización editorial (Rico Malacara, 2023). Asimismo, enfrenta el reto de definir el lugar de la IA no como sustituto del pensamiento ni del trabajo editorial, sino como herramienta acompañante, regulada y reflexiva, capaz de ampliar capacidades sin diluir la agencia humana ni el sentido público del conocimiento.

En la Nueva Época, la investigación adquiere la forma de una constelación temática. El género y los feminismos institucionales se vuelven importantes ejes; la violencia estructural gana densidad analítica; emergen nuevos intereses en torno a la memoria política, el trauma, el cuidado, los afectos y la subjetividad migrante; y los procesos de militarización y burocratización. Las ciencias sociales se piensan desde la creatividad política de lo común. La *Revista* se convierte así en un termómetro sensible de la fractura y de la potencia, atenta a los bordes donde emergen nuevas formas de comunidad, lenguaje y vida social.

En este punto, el recorrido que hemos trazado permite reconocer no solo una sucesión de temas, sino una trama compleja de desplazamientos conceptuales, reconfiguraciones metodológicas y mutaciones editoriales que acompañan —y a menudo anticipan— las transformaciones del mundo social. La RMCpys amplía así sus recursos analíticos para pensar simultáneamente la crisis y la esperanza, el presente y sus futuros posibles, la democracia y sus fronteras movedizas, así como las nuevas gramáticas del conocimiento en contextos de aceleración tecnológica y fragmentación global. Es, en efecto, una “nueva época”: un umbral desde el cual interrogar el porvenir editorial, el papel de la universidad pública y su compromiso con la excelencia académica, la pluralidad epistemológica y el sentido social del conocimiento.

Con el propósito de condensar este análisis historiográfico de largo aliento, presentamos a continuación una tabla de síntesis que no busca ofrecer una cronología acumulativa ni una lectura lineal del pasado, sino una genealogía crítica del pensamiento social y de las prácticas editoriales de la *Revista*. En ella se articulan etapas, ejes temáticos, objetos privilegiados, enfoques teórico-metodológicos, problemas emergentes y rasgos del campo académico, permitiendo visualizar continuidades, rupturas y reordenamientos a lo largo de siete décadas. La tabla opera, así, como un mapa interpretativo que hace visible cómo ciertos silencios iniciales devinieron núcleos analíticos, cómo las ausencias tempranas se transformaron en presencias maduras, y cómo la *Revista* ha funcionado como espacio activo de producción, mediación y disputa de sentido en las ciencias sociales. Todo este ejercicio de sistematización busca ofrecer una lectura integrada de la trayectoria de la RMCpys, situada entre memoria intelectual y horizonte de futuro.

Tabla 1
 Una mirada de síntesis: evolución temática y tendencias de la RMCpys (1950-actualidad)

Etapa / Época	Ejes temáticos centrales	Objetos privilegiados	Enfoques teórico-metodológicos dominantes	Problemas emergentes	Rasgos editoriales y del campo
FUNDACIONES (1950s-1960s)	Estado y administración pública; desarrollo y modernización; formación institucional de las ciencias sociales; relaciones internacionales y multilateralismo (ONU, Guerra Fría); América Latina como problema de desarrollo; periodismo, comunicación y ética pública; metodología, estadística y censos como lenguajes del conocimiento y del gobierno	El Estado-nación y su aparato jurídico-administrativo; políticas de desarrollo (crédito, industrialización, planeación); universidad y profesionalización disciplinaria (ENCPys/FCPys); prensa y medios como instituciones democráticas; organismos internacionales y escenarios geopolíticos; población, territorio y economía medidos a través de censos e indicadores	Racionalidad institucionalista y normativo-jurídica; desarrollismo y economía aplicada; fuerte empirismo metodológico (cuestionarios, entrevistas, censos); estadística como lenguaje de objetividad; comparativismo incipiente; presencia acotada de clásicos (Weber, Comte, Marx) sin hegemonía crítica	Desigualdad, estratificación social, condiciones de vida, trabajo y migración aparecen de forma incipiente y técnica. Ausencias significativas: violencia estatal, derechos humanos, género (salvo movimientos sociales marginales), y subjetividad política. La democracia se formula más como forma institucional que como conflicto social	RMCpys como dispositivo formativo e institucionalizante del campo; formato híbrido (artículos, documentos, discursos, guías, bibliografía); centralidad de la función pedagógica y de canonización inicial; inserción temprana en debates internacionales; la RMCpys opera como receptor y orientadora de una ciencia social ligada al proyecto estatal de modernización

(continuación)

Etapa / Época	Ejes temáticos centrales	Objetos privilegiados	Enfoques teórico-metodológicos dominantes	Problemas emergentes	Rasgos editoriales y del campo
RUPTURAS CRÍTICAS Y POLITIZACIÓN (1968-1980s)	Crítica del desarrollo y dependencia; marxismos, teoría social crítica y debate sobre ideología/legitimidad; conflicto, clases y Estado; universidad, movimiento estudiantil y reforma universitaria; imperialismo, Guerra Fría, Vietnam/Chile y geopolítica; campo y movimiento obrero; comunicación, cultura de masas e industria cultural; cuestión indígena/etnicidad y colonialismo interno; nuevas agendas (psicoanálisis y sociedad; sociología médica crítica)	El Estado capitalista y sus aparatos (presidencialismo, burocracia, tecnocracia, partidos, sindicatos); movimientos sociales (68, protesta, organización obrera y campesina); universidad como campo de disputa; América Latina como escenario de revolución/contrarrevolución; medios (TV, prensa, cine, cómic) como dispositivos de hegemonía; estructuras agrarias (hacienda, ejido, proletariado industrial); identidades étnicas y nacionalidades indígenas; vida cotidiana y cultura popular.	Desplazamiento desde el institucionalismo hacia crítica histórico-estructural (marxismo, materialismo, dependencia); diálogo y tensión con funcionalismo/estructuralismo, etnometodología y sociología del conocimiento; relecturas filosófico-políticas (Hegel/Marx/Lenin, Maquiavelo); metodologías de clase y Estado; hemerografía, bibliografía temática y compilación como instrumentos de intervención intelectual; creciente reflexividad sobre ciencia/ideología y colonialismo intelectual	Represión, autoritarismo y control social; militarización y golpes (Chile); desigualdad estructural y explotación; colonialismo interno, racismo e indianidad; crisis de la universidad y politización del saber; industria cultural, censura y producción de subjetividades; salud como economía política (medicina, desnutrición, seguridad social). Presencias nuevas: conflicto y hegemonía. Persisten ausencias relativas: género como eje sistémico (aparece de modo fragmentario), y ambiental como tema explícito aún marginal	Viraje de revista “formativa” a tribuna crítica: números monográficos intensos (clases medias; psicoanálisis y sociedad; sistema político mexicano; universidad y política; cultura popular; nacionalidades indígenas; medios; campo; movimiento obrero). La RMCpys se vuelve espacio de politización del conocimiento, amplia repertorios teóricos internacionales y latinoamericanos, y hace visible la relación entre producción intelectual y coyuntura histórica (68, dependencia, autoritarismos, revoluciones)

(continuación)

Etapa / Época	Ejes temáticos centrales	Objetos privilegiados	Enfoques teórico-metodológicos dominantes	Problemas emergentes	Rasgos editoriales y del campo
TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y REFORMAS DEL ESTADO (1990s-2012)	<p>Democratización, elecciones y sistemas de partidos; reforma del Estado y gobernabilidad; liberalismo, neoliberalismo y crítica de la modernización; ciudadanía, sociedad civil y derechos humanos; comunicación política y mediocracia; globalización, TLCAN y reconfiguración del Estado-nación; universidad, profesionalización y evaluación académica; multiculturalismo, etnicidad y autonomías indígenas; género, discriminación y nuevas agendas de igualdad; memoria, violencia política y transiciones inconclusas</p>	<p>Procesos electorales y competencia partidaria; credibilidad, legitimidad y representación política; políticas públicas y administración pública (New Public Management); medios de comunicación y campañas electorales; reformas institucionales y constitucionales; movimientos indígenas (EZLN) y ciudadanía multicultural; universidad pública, autonomía y conflicto; globalización económica, integración regional y gobernanza; tecnologías de información, internet y sociedad del conocimiento</p>	<p>Giro institucionalista y neoinstitucional; teoría democrática (liberal, deliberativa, procedimental); análisis de políticas públicas y gobernanza; comunicación política y estudios de agenda; sociología política comparada; teoría crítica revisada (Habermas, Frankfurt); teorías de la globalización y sistemas (Luhmann); enfoques interdisciplinarios con mayor presencia de métodos empíricos, análisis de encuestas, estudios de caso y comparaciones internacionales</p>	<p>Democracias de baja intensidad y desencanto democrático; mercantilización de la política y del espacio mediático; persistencia de desigualdad, pobreza y exclusión; tensiones entre liberalismo económico y derechos sociales; multiculturalismo y reconocimiento versus prácticas estatales; judicialización de la política; nuevas formas de discriminación (género, etnicidad, migración); impacto ambivalente de tecnologías digitales. Presencias claras: elecciones, medios, gobernabilidad. Ausencias relativas: violencia criminal organizada y seguridad pública aún no centrales</p>	<p>Consolidación de la RMCPys como revista de análisis de la transición: números monográficos sobre democracia, elecciones, partidos, comunicación política, globalización, género, multiculturalismo y universidad. Mayor diálogo con debates internacionales, institucionalización disciplinaria y profesionalización académica. La <i>Revista</i> acompaña el pasaje de la crítica estructural a la reflexividad democrática, registrando tanto expectativas de cambio como narrativas de desencanto</p>

(continuación)

Etapa / Época	Ejes temáticos centrales	Objetos privilegiados	Enfoques teórico-metodológicos dominantes	Problemas emergentes	Rasgos editoriales y del campo
GLOBALIZACIÓN, DIGITALIZACIÓN Y NUEVA ÉPOCA (2013-actualidad)	Democracia en crisis; desigualdad estructural; poderes fácticos; élites y mediaciones; género y feminismos; migración y transnacionalismo; memoria, violencia y derechos humanos; populismos contemporáneos; tecnopolítica, algoritmos y esfera digital; pandemia y crisis civilizatoria; decolonialidad y pluralización epistemológica.	Plataforma; datos; memoria; ciudad; crisis climática; IA; desinformación; instituciones democráticas tensionadas; élites políticas, económicas y mediáticas; movimientos sociales y feministas; migrantes y diásporas; memorias traumáticas (dictaduras; genocidios); políticas públicas en contextos de violencia; universidad, ciencia y producción del conocimiento; pandemia como acontecimiento social total	Transdisciplinariedad; métodos mixtos; ciencia de datos; archivos digitales; teoría social contemporánea y crítica; análisis del discurso; estudios de género e interseccionalidad; enfoques decoloniales; sociología política comparada; estudios de memoria; sociología de la ciencia; reflexividad epistémica sobre la producción académica	Algoritmos, IA generativa, circulación global del saber; erosión democrática; polarización y desinformación; violencia política y de género; desigualdades digitales; crisis de representación; fragilidad institucional; captura del Estado; colonialidad del saber; evaluación académica y métricas; gobernanza en contextos de crisis (pandemia, violencia, migración)	Alta densidad teórica y pluralismo teórico; centralidad del <i>dossier</i> como espacio de articulación; internacionalización sostenida; diálogo entre teoría y coyuntura; apertura a lenguajes interdisciplinarios; autorreflexión editorial; la revista como archivo crítico, espacio de debate y actor del campo académico latinoamericano

Fuente: elaboración con base en el archivo histórico de la RMCPPS.³

³ Agradecemos de manera especial a Miranda Coranges Peña, responsable del área de Comunicación y Difusión de la RMCPPS, por la recopilación sistemática del acervo documental del Archivo Histórico de la *Revista* y la elaboración de los documentos que reúnen, organizan y clasifican los artículos publicados a lo largo de las distintas épocas de esta publicación. Su labor de recuperación, ordenamiento y sistematización temática, temporal y autorial constituyó un insumo fundamental para la reconstrucción histórica y el análisis temático-bibliográfico de la RMCPPS, al hacer posible visualizar tanto las continuidades, rupturas y desplazamientos conceptuales planteados en esta editorial como las transformaciones de las agendas intelectuales de la *Revista* a lo largo de siete décadas. Este trabajo se inscribe en el reconocimiento del carácter colectivo de la producción editorial y del valor estratégico que tiene la preservación de la memoria para el porvenir científico-institucional de la *Revista*.

En síntesis, la lectura conjunta de la tabla 1 no ofrece una cronología acumulativa ni una sucesión lineal de temas, sino una genealogía del pensamiento social y de las prácticas editoriales tal como estas se han configurado en la *Revista*. Se trata de un desplazamiento de *longue durée* en el que pueden identificarse capas, inflexiones y reordenamientos: de un saber orientado a la construcción estatal, la modernización y el desarrollo (1950-1960), a una ciencia social atravesada por el conflicto, la politización y las memorias críticas abiertas por 1968 (1970-1980); posteriormente, a la institucionalización democrática y al giro metodológico que la acompañó (1990-2012); hasta arribar, finalmente, a la Nueva Época marcada por la globalización, la transdisciplinariedad, problemas emergentes que atraviesan y convocan a las disciplinas y al encuentro entre ellas, y la irrupción algorítmica en la producción del saber (2013-actualidad).

Esta genealogía permite observar cómo, a la luz de una sociedad y un mundo en cambio, las ausencias tempranas se transforman en presencias maduras; cómo los silencios iniciales devienen problemas centrales; y cómo aquello que en ciertos momentos fue marginal, periférico o incluso impensable se convierte, con el paso del tiempo, en núcleo analítico. No se trata, por tanto, de una historia del progreso disciplinar, sino de una reconstrucción de las condiciones de posibilidad que han hecho emerger determinados lenguajes, objetos y sensibilidades teóricas en detrimento de otros.

A lo largo de este recorrido, la RMCPys ha sido un espacio activo de producción, mediación y disputa de sentido. Sus decisiones editoriales, sus arquitecturas de publicación y sus agendas temáticas han intervenido en la definición de lo legítimo y lo problematizable en las ciencias sociales. Somos conscientes de que analizamos tendencias que no pretenden cancelar la variedad y diversidad de los temas y acercamientos que hemos abordado.

Desde esta perspectiva, la tendencia reconstruida da cuenta de las transformaciones del pensamiento social y de las prácticas editoriales, y pone de relieve el progresivo desbordamiento de los marcos disciplinares clásicos. La complejidad creciente de los problemas públicos —atravesados por interdependencias globales y mediaciones tecnológicas— ha tensionado las fronteras heredadas entre disciplinas, enfoques y métodos. Es en este punto donde la historia intelectual de la RMCPys se proyecta hacia el presente, abriendo un nuevo momento analítico en el que las realidades complejas interpelan directamente los límites disciplinarios, exigiendo formas renovadas de diálogo, articulación y producción del conocimiento social.

Realidades complejas insertas en la RMCPys: enriqueciendo disciplinas e interpelando las fronteras disciplinarias⁴

Las distintas etapas editoriales de la *Revista* revelan cómo procesos y estructuras se han entrelazado, delineando una dinámica cambiante entre los planos institucionales, las lógicas internas del conocimiento y los escenarios sociales, políticos e intelectuales, tanto en el ámbito nacional como en las dimensiones regional y global. Como se ha analizado a lo largo de este recorrido, la RMCPys puede comprenderse, en este sentido, como un espacio de observación y producción de conocimiento, en el que se ha ido configurando un campo plural de disciplinas, lenguajes conceptuales, intereses temáticos y comunidades académicas, atravesado por expectativas divergentes respecto a la comprensión de sociedades en permanente transformación.

Así, como nos hemos propuesto, celebrar setenta años en el marco de los setenta y cinco años de nuestra Facultad, convoca necesariamente a un ejercicio de autorreflexión: sus propósitos y metas, así como su materialidad y concreción institucional. A lo largo de su historia, se ha construido redefiniendo de manera recurrente sus alcances y proyección frente a un dilema persistente: las expectativas divergentes —y en ocasiones contradictorias— que la sociedad deposita en las ciencias sociales, y aquellas que estas formulan hacia la sociedad y el Estado. En esas oscilaciones, la *Revista* ha buscado los equilibrios entre la autonomía y la heteronomía que marcan la consolidación del conocimiento científico-social.

En este proceso, las disciplinas, sus fronteras y sus encuentros han transitado por transformaciones significativas. Por un lado, los procesos de delimitación y autonomía disciplinaria se han expresado históricamente en un trabajo constante de afinamiento teórico y analítico, en el fortalecimiento de la rigurosidad en el diseño de instrumentos y estrategias de investigación, así como en la consolidación de perfiles teórico-metodológicos cada vez más nítidos. Por otro lado, la intensificación de los intercambios entre campos de conocimiento ha impulsado una reconsideración sostenida de los límites tradicionales del saber y de los marcos paradigmáticos, obligándolos a reconfigurarse para responder, con recursos conceptuales renovados, a las mutaciones de la realidad social. En la medida en que la noción de un único universo cognoscitivo ha perdido centralidad, resulta imprescindible reconocer la coexistencia de múltiples horizontes de conocimiento. Sin embargo, lejos de operar de manera aislada, estos horizontes tienden a entrelazarse mediante dinámicas de interacción, traducción y convergencia cada vez más complejas y productivas (Bokser Liwerant, 2008, 2025a).

⁴ Agradecemos igualmente a Elizabeth Villanueva Jurado, quien una vez más se suma a este ejercicio editorial, por su contribución al análisis de los nuevos desafíos multi, inter y transdisciplinarios, y a su lugar en los circuitos de producción y evaluación de las revistas científicas. Su trabajo se inscribe, además, en el reconocimiento del carácter colectivo de la producción editorial.

Jesús Martín-Barbero (2003) analizó las distintas formas de articulación entre disciplinas, situándolas en un continuo de complejidad creciente que va de la multidisciplinariedad a la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad. En nuestros campos de estudio convergen, efectivamente, diversas disciplinas, lo que plantea el reto de abordar la pluralidad de lógicas analíticas y de marcos teóricos y metodológicos que atraviesan —y tensionan— los saberes especializados. De ahí se desprende una pregunta central: ¿dónde y cómo deben construirse las mediaciones que hagan posible transiciones productivas entre lenguajes disciplinarios, recursos metodológicos, enfoques analíticos e identidades cognitivas diferenciadas?

Las ciencias sociales se ven hoy confrontadas con el desafío de ofrecer explicaciones más densas y comprensiones más integrales de épocas marcadas por la transformación acelerada y la inestabilidad estructural. Lo han hecho a través de trayectorias en las que se entrelazan continuidades y quiebres innovadores, momentos de convergencia y de tensión, así como mediante prácticas de deliberación racional y formas de diálogo derivadas de su propia vocación científica. En este proceso confluyen tanto las demandas de una labor cognitiva profesional y especializada, inscrita en horizontes universitarios específicos, como la producción de un tipo de saber que requiere soportes institucionales, reglas de organización interna y formas relativamente estables de construcción discursiva.

Frente a una realidad marcada por la incertidumbre, lo impredecible, la complejidad y el cambio permanente, esta interacción exige no solo apertura analítica, sino también una plasticidad rigurosa que permita sostener la exigencia científica sin renunciar a la comprensión de la complejidad social.

En este proceso, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y su *Revista* han ampliado de manera sostenida el espacio del conocimiento que convoca a sus disciplinas —e incluso más allá de sus fronteras—, lo cual se expresa tanto en una mayor riqueza, precisión y profundidad de su potencial heurístico como en la emergencia de nuevos desafíos y riesgos asociados a la fragmentación y al aislamiento del saber. Desde sus primeras décadas, la *Revista* participó en la articulación de una reflexión orientada a tender puentes entre lo universal y lo particular, entre marcos teóricos de alcance global y la densidad histórica de las realidades latinoamericanas y globales. Como señalamos, en este movimiento se advierte una tensión constitutiva: mientras las disciplinas consolidaban sus fronteras internas mediante procesos de depuración teórica, sofisticación metodológica y formalización de sus lenguajes, de manera paralela se intensificaban las interacciones entre campos de conocimiento, impulsando revisiones sistemáticas de los límites mismos del saber y de los paradigmas que lo sustentaban.

Progresivamente, autores como Immanuel Wallerstein advirtieron la necesidad de “abrir las ciencias sociales” y superar las visiones limitantes que las habían conducido a una suerte de callejón sin salida, resultado de la hegemonía de un pensamiento lineal y compartimentalizado (Wallerstein, 2006; Bokser Liwerant, 2015). En una línea convergente,

Jörg propone la construcción de un nuevo marco de la complejidad que exige repensar conceptos fundamentales como causalidad e interacción, y que demanda una ontología y una epistemología distintas, fundadas en la interconectividad radical de los procesos sociales (Jörg, 2011).

La distinción entre multidisciplinariedad, interdisciplinariedad y transdisciplinariedad adquiere un carácter central y merece una reflexión renovada. Mientras la segunda supone la colaboración entre disciplinas autónomas para abordar problemas definidos al interior del campo científico, la transdisciplinariedad tiende a activarse cuando los problemas emergen desde contextos extraacadémicos y requieren la colaboración entre científicos y actores sociales involucrados en la práctica (Kötter y Balsiger, 1999; Bokser Liwerant y Senkman, 2013). En esta misma línea, Alejandro Chanona (2003b) subraya que el análisis de procesos complejos como el regionalismo contemporáneo exige marcos teóricos abiertos y flexibles, capaces de articular dimensiones económicas, políticas, sociales e institucionales, así como de promover diálogos interparadigmáticos y ejercicios comparativos que superen los límites disciplinares tradicionales. Desde esta perspectiva, la producción de conocimiento demanda no solo cooperación entre campos científicos, sino también una reflexión epistemológica que permita construir síntesis teóricas frente a realidades multidimensionales. Hoy, el proceso de revisión y reforma de los planes de estudio, atentos a las especificidades de la docencia y la investigación, se busca construir un pensamiento del siglo XXI.

El debate contemporáneo en torno a la transdisciplinariedad ha adquirido, en este marco, una centralidad creciente. Bernstein sostiene que la transdisciplinariedad “representa un cambio en la manera de pensar la investigación y la educación, al desafiar la división del trabajo académico en disciplinas tradicionales” y al cuestionar la dependencia de paradigmas disciplinarios como base para organizar el conocimiento, la indagación y la enseñanza (Bernstein, 2015; Bokser Liwerant, 2008). Este movimiento no se limita al trabajo cooperativo entre disciplinas, sino que aspira a trascender los propios marcos organizativos del saber académico, proponiendo nuevos principios y criterios para la producción del conocimiento.

Aunque los términos transdisciplinariedad y transdisciplinario comenzaron a utilizarse hacia la década de 1970, las condiciones para emprender un trabajo transdisciplinario efectivo no maduraron sino hasta décadas más tarde. Este desfase pone de relieve que la transdisciplinariedad no constituye únicamente una innovación conceptual, sino una reconfiguración más profunda de las condiciones institucionales, epistemológicas y culturales de la producción del conocimiento.

Una de las claves de este giro reside en la emergencia de los denominados problemas complejos, como el conflicto social, la sostenibilidad, las crisis ambientales o la pobreza estructural, que desbordan las capacidades explicativas de cualquier disciplina aislada e incluso de los enfoques interdisciplinarios tradicionales (Bernstein, 2015). Estos problemas se despliegan en múltiples dominios y dimensiones, y exigen la interacción entre disciplinas

académicas, además de la articulación con actores sociales y saberes que buscan incidir en la transformación de problemas concretos. La emergencia de estas problemáticas ha abierto el paso también a formas de trabajo orientadas a la coproducción de conocimiento en contextos extraacadémicos. Un ejemplo paradigmático lo encontramos en el transnacionalismo, con el cual se abordan flujos y circulaciones que atraviesan fronteras nacionales, lo que no solo da nueva cuenta de procesos existentes, sino que también apunta hacia procesos que están abiertos a desarrollos que aún no conocemos.

Si bien el trabajo en equipo ha sido presentado con frecuencia como un rasgo definitorio de la transdisciplinariedad, lo esencial para el investigador transdisciplinario reside en la capacidad de “fusionar conocimientos provenientes de diferentes disciplinas e involucrarse con actores sociales en el proceso de generación del conocimiento” (Wickson, Carew y Russell, 2006). Entre las características deseables de quienes emprenden trabajos transdisciplinarios se encuentran la capacidad de pensar de manera compleja e interconectada, así como la disposición a abandonar zonas de confort intelectual y a asumir las tensiones inherentes al trabajo fuera del propio campo disciplinario. Esto surge como respuesta a la compartimentalización del saber, a los dilemas éticos de la investigación y a las crisis contemporáneas que atraviesan a las sociedades. En este horizonte, y de manera coherente con esta perspectiva, la RMCPys ha tendido puentes de conocimiento y reconocimiento mutuo, alentando los diálogos que la complejidad de la realidad social exige.

El rechazo de los modelos lineales tradicionales abre la posibilidad de comprender la realidad social como compleja y no lineal (Mainzer, 2004). A pesar de que el problema de la causalidad permanece abierto, las ciencias sociales continúan operando, en muchos casos, bajo lo que Oyama denominó el “dogma central del flujo unidireccional de la causalidad” (Oyama, 1989). La ciencia de la complejidad podría, en este sentido, contribuir a una “reencantación de la realidad” (Bhaskar, 2002) y a una forma de “humanizar el determinismo”, en palabras de Vygotsky (1997).

La fragmentación del sistema científico ha generado, así, una demanda creciente de visiones globales y de conceptos integrales de ambiente que permitan acceder a horizontes más amplios transitando, como hemos señalado, las fronteras disciplinarias (Hubig, 1997). La diversidad de modalidades de colaboración supradisciplinaria —desde formas ocasionales de multidisciplinariedad hasta programas de investigación claramente estructurados— exige, además, una reflexión metodológica cuidadosa y situada (Kötter y Balsiger, 1999).

Estas tendencias se inscriben, a su vez, en un contexto más amplio de reconfiguración global del conocimiento. Las “múltiples resonancias de lo global” han puesto a prueba los marcos clásicos de interpretación, interpelando categorías heredadas como Estado, nación, territorio, identidad y pertenencia, y obligando a las ciencias sociales a revisarlas a la luz de las tensiones entre continuidad y cambio (Bokser Liwerant, 2014, 2025a). Las dinámicas migratorias, la intensificación de la movilidad humana y la desterritorialización de las relaciones sociales han

situado en el centro de la reflexión la complejidad de las identidades, la hibridez cultural y la emergencia de nuevas formas de comunidad política. En este horizonte, América Latina y México han sido objeto y laboratorio privilegiado de estas transformaciones.

Celebrar el septuagésimo aniversario de la RMCPYS supone retomar críticamente las trayectorias recorridas, reconocer las fracturas y continuidades que han marcado los caminos de las ciencias sociales y proyectar interrogantes hacia un presente caracterizado por la incertidumbre y la exigencia de formas de conocimiento cada vez más abiertas. En esa clave, la *Revista* puede leerse como una voz plural de la FCPYS capaz de articular miradas diversas sobre la realidad social y de contribuir de manera sostenida a la renovación y fijación de agendas de investigación, mediante una apropiación selectiva y crítica de los acervos acumulados. Hoy, a setenta años de su fundación, este ejercicio se amplía y se complejiza al incorporar otras voces que, desde trayectorias académicas distintas, han pensado el lugar de la RMCPYS en el campo de las ciencias sociales y en la configuración de sus debates contemporáneos.

En este marco, resulta pertinente recuperar algunas de las reflexiones expresadas por académicas y académicos que han acompañado, leído y dialogado con la *Revista* desde distintos espacios institucionales y generacionales. La constelación de intervenciones que presentamos da cuenta de la pluralidad de visiones que reconocen en la RMCPYS un espacio de memoria intelectual, producción crítica y articulación de debates fundamentales para las ciencias sociales contemporáneas:

Es una de las publicaciones más antiguas de ciencias sociales en este país y una de las que sustentan [...] el mayor nivel de reconocimiento [...] ha tenido una historia extraordinaria. Contó en sus pasos iniciales con personalidades como Pablo González Casanova y Rodolfo Stavenhagen, y ha transitado por sucesivas épocas como foro de importantes reflexiones y debates. (Castañeda Sabido, 2023: 339)

La RMCPYS es, en mi opinión, un arte objetual [...] que recontextualiza el acontecer en pasado, presente y futuro a la luz del campo teórico de las ciencias sociales y las humanidades. [...] implica un puente entre los contenidos e investigaciones de los distintos participantes con el arte objetual a partir de la hechura artística de la misma. (Ayala Blanco, 2023: 355)

se encuentran raíces en una historia editorial previa [...], así como la huella de muchos nombres, rostros, subjetividades y talentos que contribuyeron a que la *Revista* sea lo que hoy es. Sin duda, este cumpleaños convoca también a muchas historias y memorias. (Waldman, 2023: 351)

la RMCPYS es una referencia obligada y, desde mi punto de vista, testigo natural del devenir de nuestras disciplinas. En sus inicios, su influencia fue solamente en México. Sin embargo, actualmente, es un referente en el ámbito internacional. (Valverde, 2023: 348)

Esta publicación ha evolucionado de acuerdo con los tiempos y retos que se le han presentado, tanto en sus orientaciones editoriales como en las temáticas abordadas y en su perfil distintivo. En ella se plasma, a modo de registro escrito, la historia que nuestra Facultad ha seguido en el área de la investigación. (García Calderón, 2023: 333)

La decisión editorial de construir [...] responde a la necesidad de inscribir la producción académica de la *Revista* en un horizonte de transnacionalización del conocimiento. Esto no solo actúa como vehículo para una mayor difusión de los resultados de investigación, sino que también conduce al diálogo crítico y a la interconexión entre tradiciones epistemológicas diversas [...], y responde a un compromiso con la visibilidad y la inserción de estas contribuciones en debates globales. (Chanona, 2025: 13-14)

Leídas en conjunto, estas voces refrendan la centralidad histórica de la RMCPYS, a la vez que permiten reconocerla como un espacio vivo de producción intelectual, memoria institucional y proyección crítica. Las intervenciones recuperan, desde registros diversos, la densidad temporal de la *Revista*, su capacidad de reconfigurarse frente a los desafíos de cada época y su papel como testigo activo del devenir de las ciencias sociales.

Nuestras ciencias sociales están hoy llamadas, asimismo, a pensar su lugar en el espacio público y su responsabilidad frente a una universidad pública que ha sido históricamente motor de movilidad social, pero que enfrenta presiones estructurales crecientes: la disminución del financiamiento real, la ampliación de la matrícula sin una expansión proporcional de los recursos, y la persistente desigualdad regional. Se configura así un sistema en el que la promesa de movilidad y de producción de conocimiento crítico se mantiene, pero bajo condiciones de estrés institucional que tensionan sus capacidades formativas, investigativas y editoriales.

Las universidades públicas también viven una intensificación de las presiones políticas. La autonomía universitaria —conquistada como principio liberal y condición de posibilidad del pensamiento crítico— se discute hoy en clave de gobernanza, seguridad y legitimidad social (Chanona, 2005). Las relaciones entre Estado y universidad se vuelven, por ello, un eje central de análisis, atravesado por dinámicas de cooperación, negociación y conflicto que interpelan directamente a las ciencias sociales y a sus dispositivos de producción y circulación del conocimiento.

Desde esta perspectiva, la reflexión sobre la RMCPYS no puede desligarse de una interrogación más amplia sobre las condiciones contemporáneas en las que se produce, evalúa y circula el conocimiento científico-social. La historia intelectual y editorial de la *Revista*, así como las voces que la reconocen como un espacio de referencia, remiten necesariamente a los desafíos actuales del ecosistema académico: los regímenes de evaluación, las lógicas de indexación, las transformaciones tecnológicas y las tensiones entre visibilidad, calidad y sentido

público del saber. Es en este cruce —entre tradición intelectual, exigencias institucionales y reconfiguración del campo editorial— donde podemos pensar a la RMCPys en el universo editorial contemporáneo.

El universo editorial en la RMCPys: entre producción, evaluación y circulación

Después del recorrido realizado, resulta necesario desplazar la mirada hacia las condiciones materiales, institucionales y simbólicas que hacen posible esa trayectoria. Pensar a la *Revista* en el presente implica interrogar no solo sus contenidos, sino también el universo editorial en el que se inscribe: los modos de producción del conocimiento, los regímenes de evaluación y las formas de circulación que amplían —o restringen— su alcance público. La RMCPys aparece como actor en un ecosistema editorial atravesado por profundas reconfiguraciones y desafíos.

La reflexión en torno a las ciencias sociales y sus transformaciones recientes no puede disociarse del modo en que el conocimiento editorial se produce, circula y se legitima en el interior de un universo académico cada vez más complejo. Desde mediados del siglo xx, se ha desarrollado un entramado editorial en el que proliferan títulos altamente especializados, orientados a audiencias de nicho, al tiempo que se consolidan revistas de amplio espectro y enorme prestigio, convertidas en referentes del campo científico global (Wakeling et al., 2019). En este paisaje, el volumen de artículos crece de manera sostenida, año tras año, acelerando los ritmos de producción y multiplicando los puntos de entrada y los filtros de éxito.

Avances y retos. Emergen los llamados “*megajournals*” de acceso abierto, que condensan una serie de rasgos que los distinguen del modelo tradicional: un alcance temático deliberadamente amplio, una altísima producción de artículos, un esquema de financiamiento centrado en el pago de cargos por procesamiento por parte de los autores y una política editorial que evalúa los trabajos exclusivamente en función de su solidez técnica sin exigirles “significatividad” en el sentido convencional del término (Wakeling et al., 2019). No es casual que este modelo se haya instalado precisamente cuando se agudizan las tensiones en torno a las formas dominantes de comunicación académica y, en particular, al peso desproporcionado de indicadores como el Journal Impact Factor (JIF) en la definición de trayectorias, jerarquías y agendas de investigación. No se trata solo de una innovación organizativa: los *megajournals* constituyen un síntoma de las disputas contemporáneas en torno a la democratización del acceso al conocimiento, la redistribución de la visibilidad y la redefinición de los criterios de calidad.

La centralidad adquirida por el JIF es, en ese sentido, emblemática. Sin duda, la circulación del conocimiento científico, su visibilidad y consulta, dan sentido a su producción. Sin embargo, concebido como un indicador del promedio de citas recibidas por los artículos de

una revista en un periodo determinado, el factor de impacto se ha convertido en una pieza clave —y, a la vez, profundamente controvertida— del paisaje académico contemporáneo (Wakeling et al., 2019). No solo orienta la elección de las publicaciones en las que se busca publicar, sino que también ha sido incorporado a los sistemas de evaluación para la promoción y la permanencia académica (de Rijcke et al., 2016), e incluso a los criterios de asignación de financiamiento a la investigación (Hicks et al., 2015). Si bien es legítimo y alentador atender a la visibilidad del conocimiento producido, se ha documentado que la presión por publicar en *journals* “de alto impacto” puede incidir en la propia selección de temas de investigación, privilegiando aquellos que parecen más “atractivos” para dichos espacios.

Estas dinámicas no se producen en el vacío. Como recuerda Trowler (2014), las comunidades disciplinarias están configuradas por culturas, normas y prácticas que responden tanto a la introducción de nuevas tecnologías como a la mercantilización del conocimiento, la globalización y el ascenso del “Estado evaluador”. Estas fuerzas estructuran las interacciones tanto al interior como entre comunidades académicas, modulando los valores que se atribuyen a ciertas características del proceso de publicación, al tipo de publicación, al idioma de difusión o a las formas de colaboración. Swales ha cuestionado el uso romántico de la noción de “comunidad disciplinar” y ha propuesto la de “comunidad de discurso” para dar cuenta de aquellos colectivos que comparten géneros —como el artículo científico, el proyecto de investigación o el dictamen de pares— y sistemas simbólicos mediante los cuales construyen sentido (Swales, 1998; Berkenkotter y Huckin, 1995). Cohen sugiere, en esta misma línea, que los símbolos compartidos permiten la producción de significado sin exigir un “consenso de sentimientos” pleno, pero sí un universo cognitivo común (Cohen, 1985).

Por su parte, hoy la noción de “comunidades epistémicas transnacionales” adquiere una relevancia singular. Peter Haas las concibe como redes de expertos que cruzan fronteras estatales y comparten creencias causales, criterios de validación y proyectos normativos, influyendo en la formulación de normas globales y retroalimentando prácticas nacionales (Haas, 1992; Bokser Liwerant y Salas Porrás, 1999). El cruce de fronteras se ve alentado por la circulación del conocimiento, que constituye una dimensión sustantiva de los rostros promisorios de los procesos de globalización. La circulación de saberes y de científicos, así como de academias que apuestan —entre los *landscapes* y flujos teorizados por Appadurai (2001)— por la construcción de una cierta universalidad, es uno de los vectores a través de los cuales el canon científico se reproduce y se nutre. Sin embargo, diversas críticas han subrayado que estas redes no están exentas de asimetrías: con frecuencia se adaptan a culturas nacionales dominantes y tienden a reproducir jerarquías de conocimiento preexistentes (Dunlop, 2000; Shahjahan, 2016; Koskinen, 2017). La paradoja radicaría en la existencia de sistemas globales que se presentan como abiertos y meritocráticos, pero que pueden funcionar, en la práctica, como filtros que exigen la adopción de reglas culturales específicas —lingüísticas, estilísticas y temáticas— para poder “entrar” al circuito legítimo del conocimiento.

De ahí que Marginson y Xu adviertan sobre el desajuste entre la amplia distribución global de capacidades científicas —en términos de recursos, talento y producción— y la estrechez de los imaginarios, agendas y cánones que efectivamente organizan el sistema. Un campo científico regido por una sola cultura reduce drásticamente sus potencialidades colectivas. La ciencia combina una dimensión horizontal —la acumulación cognitiva y la construcción colectiva del conocimiento, que supone siempre un momento de igualdad en cada conversación— con una dimensión vertical, marcada por jerarquías de estatus, recursos y reconocimiento entre países, instituciones, disciplinas y, cabe añadir, revistas y lenguas de publicación (Marginson y Xu, 2023). Es precisamente en esa intersección donde se inscriben buena parte de las tensiones que atraviesan a América Latina y de sus consecuentes desafíos externos e internos, lo que implica estructura y agencia, constreñimientos y voluntad, políticas públicas para hacer de la ciencia y de las humanidades un bien en la sociedad del conocimiento. Esta reflexión no cuestiona la existencia de rigor, calidad y respeto al canon científico que aspira a la excelencia sino que advierte sobre las responsabilidades y limitaciones de los actores que diseñan y aplican dichas políticas.

Las corrientes latinoamericanas de estudios de la ciencia han insistido, desde hace décadas, en que las condiciones geopolíticas globales influyen de manera decisiva en el desarrollo de los campos científicos locales, nacionales y regionales (Céspedes, 2021). Es por ello que sus distintas autoridades deben asumir responsabilidad en la asignación de recursos para los sistemas científicos y educativos. Pensar las relaciones de poder que los atraviesan también implica situarlos en el marco de un sistema científico mundial análogo —aunque no idéntico— al sistema-mundo así como en el contexto de los compromisos asumidos (o no) por los actores políticos. Junto a las indiscutibles diferencias estructurales entre regiones y disciplinas, que pueden ser modificadas o perpetuadas por nuevas dinámicas de incorporación a la globalidad, se observa una creciente homogeneización de los criterios que definen qué se cuenta como trayectoria académica “exitosa”, al compás de la internacionalización de la ciencia. La ciencia tiene códigos compartidos. Vessuri ha señalado que, en este proceso, se va configurando un “universo epistémico compartido”, en el que las y los investigadores se perciben —y son percibidos— como profesionales internacionales, con una gramática común de evaluación (Vessuri, 2013; Céspedes, 2021), lo que, por otra parte, contribuye a interdependencias cognitivas y tecnológicas.

Por otra parte, no podemos desconocer coordenadas organizativas que van más allá del conocimiento científico. Enunciamos miradas críticas: Beigel ha identificado al menos tres pilares de esta dinámica: la aceptación casi universal de la bibliometría como herramienta de evaluación del desempeño; la hegemonía del inglés como lengua legítima del campo; y la concentración del capital académico en determinadas áreas disciplinarias y geográficas (Beigel, 2014; Céspedes, 2021). La categoría de semiperiferia, retomada por Bennett, permite matizar la rígida dicotomía centro/periferia: se trata de un “segundo estrato” que, sin padecer las

mismas carencias que las periferias, enfrenta obstáculos económicos, políticos e institucionales considerables. Las instituciones científicas ubicadas en esta franja —universidades, centros de investigación— suelen funcionar como nodos regionales de circulación del conocimiento, sancionando los valores que emanan del centro y, al mismo tiempo, rearticulándolos desde perspectivas situadas (Bennett, 2014). No obstante, es necesario subrayar que, en el ámbito nacional, estas tensiones centro-periferia también se reproducen, con accesos desiguales a recursos que condicionan el desarrollo científico.

Desde esta visión, las universidades en América Latina, particularmente en países como México y Argentina, ocupan una posición desafiante: realizan esfuerzos significativos de inversión científica, en un contexto de políticas educativas y científicas minimalistas por parte de los Estados de la región, pero no logran traducirlos de manera simétrica en liderazgo editorial en las revistas *mainstream* de alto impacto (Céspedes, 2021). La metáfora de la “anidación”, propuesta por Chase-Dunn, resulta aquí especialmente esclarecedora: las inequidades derivadas de la jerarquía centro-semiperiferia-periferia se replican al interior de los bloques regionales e incluso dentro de los propios Estados nacionales, generando concentraciones subregionales de actividad científica y editorial, frente a las cuales la acción de los gobiernos parece reflejar una incompreensión de los cambios que es necesario generar. El mapa de las publicaciones latinoamericanas indexadas en Web of Science (wos) y Scopus confirma esta lógica: Brasil aparece como líder indiscutible en número de títulos, especialmente en los índices de ciencias duras; sin embargo, ello no implica una hegemonía correlativa del portugués. De hecho, el español es la lengua predominante en los *journals* regionales incluidos en los circuitos *mainstream*; el portugués ocupa un lugar relevante pero no equivalente, y el multilingüismo suele alcanzarse mediante la incorporación del inglés, además de una o ambas lenguas iberoamericanas (Céspedes, 2021).

Esta cartografía revela, además, que la tensión entre autonomía y heteronomía, tan central para comprender el campo científico latinoamericano, se manifiesta también en la dimensión lingüística. La noción del inglés como *lingua franca* ha sido ampliamente señalada: si más de 85 % de la población mundial vive en países de ingreso bajo y medio, resulta evidente la existencia de un vasto universo de producción científica que no opera en inglés ni se origina en países anglófonos.

Si, como señala Céspedes, los criterios de evaluación se globalizan e internalizan bajo la forma de *habitus* científico (Céspedes, 2021; Bourdieu, 2000), la presión por “publicar, publicar primero y publicar en los *outlets* correctos y en el idioma correcto” se ejerce sobre investigadoras e investigadores de todo el mundo, aun cuando las oportunidades de publicación y los recursos —que los propios Estados latinoamericanos o las autoridades de los ecosistemas nacionales del conocimiento no se han abocado a desafiar— estén distribuidos de manera profundamente desigual. Esta presión se ve amplificada por los esquemas de evaluación de la calidad de la producción científica.

Aunque la evaluación es un requisito esencial en la producción del conocimiento, los sistemas de ranking y evaluación, cuando se articulan con procesos de corporativización de la universidad y del sector editorial, tienden a consolidar jerarquías globales del conocimiento y a profundizar desigualdades preexistentes. Reuter subraya que los listados de “calidad” discriminan sistemáticamente a revistas y editoriales situadas fuera del *mainstream* angloamericano, que hoy goza de una hegemonía difícil de disputar. El resultado puede ser doblemente problemático: por un lado, la homogeneización de criterios, metodologías y agendas; por otro, la marginalización de voces críticas (y que deben ser autocríticas también), innovadoras o heterodoxas que no se ajustan a las prioridades políticas y epistemológicas de quienes diseñan y controlan los esquemas evaluativos. En este escenario, la diversidad lingüística, disciplinaria y teórica corre el riesgo de ser subvalorada, cuando no activamente desplazada, tanto en los centros como en las periferias.

Desde la perspectiva que hemos venido trazando, estas dinámicas no son ajenas al lugar que ocupan publicaciones como esta *Revista*. La RMCPS participa de desafíos compartidos por amplios sectores del campo científico regional: la necesidad de dialogar con estándares internacionales sin renunciar a su vocación por articular lo global con lo local; la tensión entre la apuesta por la lengua española —y el portugués, en clave de diálogo regional— y la creciente exigencia de publicar en inglés; así como la obligación de responder a criterios bibliométricos que, con frecuencia, desconocen trayectorias intelectuales no anglófonas. Todo ello ocurre en un contexto en el que se busca preservar la autonomía de proyectos anclados en tradiciones intelectuales propias, al tiempo que se refuerza el compromiso con el rigor, la excelencia y los diálogos internacionales, para los cuales el inglés es un facilitador irrenunciable. ¿Será que entre los beneficios de la IA podemos garantizar la simultaneidad de la traducción especializada en tiempo real de la palabra escrita?

A su vez, la expansión de los modelos de acceso abierto aparece como uno de los caminos más relevantes para ampliar las posibilidades de circulación del conocimiento y contrarrestar los constreñimientos corporativos. De ahí la importancia de apostar por modelos de acceso abierto no lucrativos, anclados en universidades y consorcios públicos, que permitan sostener la diversidad editorial y garantizar que los criterios de calidad no queden subordinados exclusivamente a lógicas mercantiles o métricas. Más que una solución técnica, se trata de una orientación política y académica que interpela directamente a nuestras instituciones científicas y universitarias, y que convoca a pensar la edición académica como un espacio de responsabilidad pública, pluralidad epistémica y compromiso con las ciencias sociales de la región.

Más que un balance técnico sobre modelos editoriales, métricas o regímenes de circulación, lo que está en juego en este recorrido es una interrogación de fondo sobre el sentido histórico y público de la edición académica en las ciencias sociales y en las humanidades. Pensar hoy a la RMCPS en el universo editorial contemporáneo exige, por ello, recuperar esos legados,

leerlos críticamente y proyectarlos hacia el futuro. Desde esta perspectiva, el cierre de este apartado no constituye un punto de llegada, sino un umbral: el tránsito hacia una reflexión orientada a los aprendizajes históricos y a los horizontes posibles de una producción editorial del porvenir, capaz de sostener la responsabilidad pública, la pluralidad epistémica y la vocación crítica que han definido a la *Revista* a lo largo de setenta años.

Legados, aprendizaje histórico y horizontes futuros: hacia una producción editorial del porvenir en la RMCPys

Al recorrer siete décadas de historia editorial, resulta evidente que la RMCPys ha acompañado la evolución de las ciencias sociales en México al tiempo que ha sido una de sus arquitecturas temporales y conceptuales. En un sentido koselleckiano, la trayectoria de la *Revista* permite observar el entrelazamiento histórico entre experiencia y expectativa (Koselleck, 1993), así como los desplazamientos semánticos mediante los cuales las sociedades se piensan a sí mismas en distintos momentos del tiempo. La RMCPys constituye, así, un archivo donde nociones fundamentales del pensamiento social —modernidad, Estado, democracia, desarrollo, modernización, desigualdad, violencia, ciudadanía— aparecen como categorías que viven procesos de resignificación.

Como muestran los análisis bibliométricos y textuales realizados en este estudio, la *Revista* ha trazado una larga trayectoria intelectual en la que los ejes temáticos, los métodos y los marcos teóricos se transforman en paralelo a los cambios del mundo social, dejando huellas que permiten reconstruir la historia de las disciplinas y, simultáneamente, la mutación de los lenguajes con los que el país, la Universidad y las ciencias sociales han interpretado su propio tiempo (Olvera Serrano, 2016). Desde esta perspectiva, la RMCPys ha funcionado como un archivo vivo y un laboratorio crítico de conceptos: un espacio donde generaciones distintas dialogan sobre una misma superficie editorial.

La Nueva Época no solo trató de modernizar mecanismos editoriales, sino de consolidar una forma institucional de interlocución académica: un foro capaz de articular comunidades epistémicas diversas, habilitar el cruce multidisciplinar y sostener un proyecto público de transmisión de las ciencias sociales. En este proceso se fortaleció, como se ha señalado, el *dossier* temático como propuesta editorial que organiza problemas, convoca voces y amplía geografías autorales. Esta apuesta permitió una interlocución más amplia con los desafíos contemporáneos: transiciones democráticas, reforma política, profesionalización universitaria, dinámicas electorales, populismos, desigualdad estructural, violencias múltiples, procesos de globalización y transnacionalismo y crisis civilizatorias de orden ambiental, tecnológico y epistémico.

El arco histórico que recorre la *Revista* permite observar tanto continuidades como transformaciones profundas. Así, a título ejemplar, si en los primeros números predominaron los debates en torno a la sociología médica y la salud pública, estos reaparecieron posteriormente leídos desde la crisis y la constelación de procesos que en ella se imbrican; del mismo modo, los temas de vivienda y regionalismo fueron objeto de una redefinición a la luz de nuevos espectros teóricos y metodológicos. Por su parte, la educación superior, el financiamiento universitario y el papel de las instituciones en la producción del saber han acompañado, en distintos momentos, preocupaciones recurrentes. Estos desplazamientos revelan la capacidad de la RMCPYS para traducir las crisis sociales en objetos de investigación y para problematizar las tensiones entre modernidad, modernización y tradición. Al mismo tiempo, la *Revista* ha cuestionado críticamente sus propios supuestos y los del campo científico: la legitimidad del conocimiento, la hegemonía de ciertos enfoques, el rol de la academia en el diseño de políticas públicas y el peso persistente de las herencias intelectuales.

Pero si la historia es condición de la memoria, el futuro reclama voluntad colectiva del saber, y exige su lugar en las sociedades contemporáneas del conocimiento. La irrupción de la inteligencia artificial constituye un umbral histórico ineludible. Lejos de eliminar la labor del investigador, la IA reconfigura las condiciones de producción del conocimiento: acelera procesos, amplía capacidades de síntesis y análisis comparados, y reduce las distancias entre el saber disponible y su exploración. Sin embargo, plantea también desafíos sustantivos: dilemas éticos en su uso, riesgos de dependencia cognitiva, reconfiguración de la autoría, nuevas desigualdades entre quienes dominan estas herramientas y quienes quedan excluidos de ellas. El reto para la universidad y para las ciencias sociales no es tecnológico en sentido estrecho, sino formativo y epistemológico: cómo formar sujetos críticos en un entorno donde se transforman las fronteras entre la búsqueda, la síntesis y la creación intelectual. La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, en su setenta y cinco aniversario, ha convocado el análisis y la reflexión en torno a este nuevo horizonte del saber.

En este horizonte, la RMCPYS se encuentra en una posición estratégica. Su legado no es únicamente la memoria de lo que ha sido, sino la plataforma de lo que puede llegar a ser. El porvenir editorial exige cuidado de la escritura, curaduría intelectual, rigor metodológico, pluralidad epistemológica y una reflexión permanente sobre la materialidad del saber. Implica leer las genealogías para orientar la imaginación hacia adelante (Olvera Serrano, 2016) y sostener el pluralismo como condición de posibilidad democrática del conocimiento científico-social (Castañeda y Bokser Misses-Liwerant, 2016).

Sostener el rigor metodológico sin sacrificar la complejidad humana; defender el tiempo de la lectura frente al vértigo de la métrica; abrir espacio a nuevas voces, territorios y preguntas. Quizá ese sea el núcleo de la próxima etapa: una ciencia social capaz de pensar el mundo y transformarlo, de nombrar lo innombrado y de resguardar lo común desde una práctica editorial crítica, ética y profundamente dialógica.

Si los primeros años estuvieron marcados por la institucionalización, si luego llegaron la crítica, la transición y la globalización, hoy nos convoca una etapa distinta: la del cuidado del conocimiento como bien público. La de la palabra que vincula en lugar de fragmentar; la de una edición que no se limita a ordenar textos, sino que asume la responsabilidad de abrir sentidos, albergar preguntas y sostener debates necesarios. La edición científica se revela, en última instancia, como un acto ético y político: un ejercicio de memoria y de porvenir, de selección, de apertura y de rigor. Quizá ahí resida el horizonte de esta nueva etapa: en resguardar lo común como quien cuida una herencia frágil; en defender el rigor sobre la rigidez; el tiempo lento del pensamiento y la investigación frente al ruido y la prisa; en sostener la palabra como espacio de encuentro y no de clausura. En recordar que editar es también un gesto de cuidado, una forma de hospitalidad intelectual y una apuesta por el porvenir.

**

En este marco conmemorativo, la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* presenta el conjunto de artículos que integran este número especial por su septuagésimo aniversario. Las contribuciones dialogan con la historia intelectual y editorial aquí reconstruida, a la vez que la actualizan desde problemas, enfoques y sensibilidades contemporáneas que hoy ocupan un lugar central en la agenda de las ciencias sociales. Cada mirada ofrece una intervención situada en debates clave del campo y, en su conjunto, conforman una constelación analítica que expresa la vitalidad, pluralidad y capacidad reflexiva de la *Revista* en el presente, al tiempo que proyecta interrogantes y horizontes hacia el porvenir. Esta diversidad temática, teórica y metodológica reafirma a la RMCPS como un espacio de discusión académica crítica.

Bajo esta premisa de articulación entre legado y transformación, este número conmemorativo se organiza en cuatro secciones temáticas que articulan distintas escalas de análisis y temporalidades del pensamiento social: “Perspectivas renovadas del mundo: las ciencias sociales hoy”, “Escenarios de una región y un país en cambio”, “Miradas a nuestro pasado” y “Documentos”. La primera reúne contribuciones que interrogan transformaciones estructurales del orden global, desplazamientos epistemológicos y reconfiguraciones disciplinares, desde enfoques transdisciplinarios y marcos teóricos de alta densidad conceptual. La segunda se concentra en procesos políticos contemporáneos en América Latina y México, examinando las tensiones entre democracia, institucionalidad y cambio social mediante análisis empíricos, comparados y normativos. La tercera recupera una perspectiva historiográfica e intelectual que reflexiona sobre trayectorias disciplinares, procesos de institucionalización y el propio devenir editorial de la *Revista*, entendiendo el pasado no como archivo cerrado, sino como campo de interrogación crítica del presente. La última sección presenta un texto conmemorativo que articula teoría social, memoria institucional y reconocimiento académico, al reconstruir la historia del trabajo multi, inter y transdisciplinario dentro de la FCPYS. En conjunto,

esta estructura responde a una apuesta editorial por integrar escalas globales, regionales, nacionales e institucionales, y por sostener un diálogo productivo entre teoría, investigación empírica, historia intelectual y memoria académica.

En primer lugar, el artículo que inaugura la sección inicial del número 256, “Perspectivas renovadas del mundo: las ciencias sociales hoy”, es *Reconsiderando el Manifiesto por las ciencias sociales: desafíos políticos, riesgos digitales y nuevas agendas políticas*, en el cual **Michel Wieviorka** retoma críticamente el Manifiesto por las ciencias sociales (Wieviorka y Calhoun, 2013), publicado en la RMCpys en los albores de la Nueva Época, para interrogar su vigencia a la luz de las transformaciones contemporáneas del capitalismo digital, la expansión algorítmica y el debilitamiento de la democracia liberal. Desde un diálogo con la tradición tourainiana y los aportes de Castells, Morozov, Illouz y Zuboff, el autor muestra cómo la mutación digital concentra capital económico, epistémico y simbólico en grandes corporaciones tecnológicas, erosionando la libertad académica, profundizando desigualdades y habilitando nuevas formas de dominación y manipulación. Frente a la posverdad, la fragmentación del espacio público y la deriva iliberal, el texto reivindica una agenda crítica capaz de reinscribir a las ciencias sociales en un horizonte humanista, democrático y regulatorio, situando lo digital como un objeto central e ineludible de problematización teórica y política.

En segunda instancia, encontramos el artículo de quien es couator de esta editorial, **Alejandro Chanona Burguete** —director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM— y **Yadira Gálvez Salvador**, titulado *El estudio de las Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México: evolución y desafíos en el siglo XXI*, en el cual se examina la evolución histórica y los desafíos contemporáneos de las Relaciones Internacionales en nuestra Facultad, articulando el desarrollo institucional de la licenciatura con los grandes cambios del sistema internacional, la política exterior de México y los debates teóricos de la disciplina. A partir de investigación documental, se reconstruye el tránsito desde la Licenciatura en Ciencias Diplomáticas (1951) hacia Relaciones Internacionales (1967), así como la creación del Centro de Relaciones Internacionales (CRI) y la consolidación de una comunidad académica orientada a la investigación y la docencia. El análisis identifica cinco grandes reformas curriculares que reflejan desplazamientos desde enfoques jurídico-diplomáticos hacia perspectivas interdisciplinarias, incorporando debates del realismo, liberalismo, estructuralismo latinoamericano, teoría de la dependencia, economía política internacional y enfoques críticos. Asimismo, se destaca la ampliación progresiva de actores, temas y metodologías frente a fenómenos sociales actuales.

Orientando la reflexión hacia las transformaciones estructurales del orden global, **Carlos Ballesteros Pérez**, en *Diferencia y desmesura. Las transiciones críticas de la sociedad global y la política mundial*, propone una lectura de alta densidad teórica sobre la condición contemporánea del mundo a partir de la convergencia entre la teoría de sistemas de Niklas

Luhmann, la noción de transiciones críticas desarrollada por Marten Scheffer y la sociología de la política mundial de Mathias Albert. El artículo sostiene que la época actual se caracteriza por una acumulación de puntos de inflexión sistémicos que desestabilizan simultáneamente los órdenes ecológico, comunicativo y geopolítico, lo que configura una fase histórica marcada por la desmesura. A través del análisis del cambio climático, la mutación digital de la comunicación y la expansión global de procesos de expulsión y brutalidad, el autor muestra cómo los sistemas funcionales operan cada vez más cerca de sus límites de resiliencia, mientras la política mundial atraviesa una transición hacia escenarios de multipolaridad, regresión democrática y retorno de la geopolítica.

En una variación temática que profundiza en el horizonte abierto por el texto inaugural, el artículo *Voces, acentos, resonancias: senderos de los estudios sobre el tiempo social*, de **Guadalupe Valencia García** y **Gustavo Serrano Padilla**, ofrece una reconstrucción analítica de los principales desplazamientos teóricos y conceptuales en torno a la categoría de tiempo social en las ciencias sociales contemporáneas. A partir de un recorrido crítico por distintas tradiciones —desde la sociología clásica hasta los debates más recientes—, los autores muestran cómo el tiempo deja de concebirse como un mero marco cronológico para convertirse en una dimensión constitutiva de la experiencia social, atravesada por ritmos desiguales, memorias superpuestas y temporalidades en conflicto. El artículo subraya la productividad analítica de pensar el tiempo como categoría relacional y situada, capaz de articular procesos históricos, prácticas sociales y formas de subjetivación, al tiempo que advierte sobre los riesgos de su banalización en contextos de aceleración, presentismo y deshistorización. Con ello, el artículo sistematiza un campo en expansión y propone claves conceptuales para comprender las tensiones temporales que atraviesan a las sociedades contemporáneas.

Siguiendo con una reflexión que se sitúa en la disciplina de la administración pública, **Ricardo Uvalle Berrones** desarrolla en *Relevancia de la alta dirección gubernamental en la conducción de los Estados contemporáneos* un análisis denso y sistemático sobre el papel estratégico de la alta dirección pública en los procesos de gobernanza democrática. El artículo reconstruye el tránsito del Estado de bienestar hacia los paradigmas de la Nueva Gestión Pública y la gobernanza colaborativa, dialogando críticamente con autores como Karl Deutsch, Yehezkel Dror, Luis F. Aguilar, Claus Offe y Jan Kooiman, para mostrar cómo la conducción gubernamental se ha desplazado hacia escenarios marcados por la interdependencia, la incertidumbre y los cambios disruptivos. Desde esta perspectiva, la alta dirección se concibe no como un dispositivo meramente administrativo, sino como una función heurística, anticipatoria y basada en evidencia, capaz de procesar problemas complejos, articular decisiones públicas legítimas y fortalecer la efectividad estatal. En democracias atravesadas por presiones sociales, tecnológicas y económicas crecientes, la calidad de la dirección gubernamental constituye un activo institucional decisivo para sostener la gobernabilidad, la rendición de cuentas y la producción de valor público.

Desde el campo de las ciencias de la comunicación, **Georgina Sosa Hernández** aporta el artículo *Ciencias sociales y comunicación en diálogo: transformaciones y retos desde la experiencia mexicana*, en el que reconstruye, con una perspectiva histórica, crítica y posdisciplinar, los principales desplazamientos epistemológicos que han configurado a la comunicación como un espacio de tensiones más que como una disciplina cerrada. A partir de un diálogo con tradiciones clásicas y con aportes contemporáneos, este documento examina cómo la convergencia tecnológica, la inteligencia artificial, la desinformación y la polarización digital han redefinido los objetos, métodos y responsabilidades del campo. Aquí se articulan estos procesos globales con un análisis situado de la producción académica reciente de la FCPYS, mostrando cómo sus líneas de investigación dialogan con los desafíos de un ecosistema comunicativo algorítmico, fragmentado y profundamente desigual, y subrayando la necesidad de una agenda crítica que vincule tecnología, poder y democracia.

Desde una mirada muy actual, **Alma Rosa Alva de la Selva** presenta el análisis crítico *Internet de las cosas: el dispositivo de la datificación*, donde sitúa esta problemática como una pieza estratégica del capitalismo digital contemporáneo. Desde la economía política de la comunicación, el artículo reconstruye el proceso de datificación como eje de una nueva forma de acumulación basada en la extracción, mercantilización y análisis predictivo de datos. El texto muestra cómo la expansión de dispositivos conectados reconfigura la vida social, económica y política al convertir prácticas cotidianas en insumos de valor económico, al tiempo que profundiza dinámicas de vigilancia, control y concentración de poder corporativo. En diálogo con diagnósticos críticos sobre el régimen informacional y la analítica algorítmica, el artículo subraya las implicaciones normativas y éticas de este proceso, destacando el rezago regulatorio en México y la urgencia de marcos jurídicos capaces de proteger el derecho a la privacidad frente a la creciente ubicuidad tecnológica; aquí se reafirma la vigencia de las ciencias sociales para interrogar críticamente las transformaciones tecnocientíficas del presente.

Para cerrar esta primera sección, y a partir de una reconstrucción de sociología histórica e intelectual, **Gina Zabłudovsky Kuper** presenta el artículo *Legados y lagunas en la historia de la sociología: México a mediados del siglo xx* como una revisión rigurosa y crítica de los procesos de institucionalización de la sociología mexicana en la década de 1950, en diálogo directo con la fundación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales (ENCPYS) y de la propia RMCPYS. A partir de una combinación de historia institucional, sociología del conocimiento y análisis de tradiciones intelectuales, se revisan los linajes consagrados del campo —encabezados por figuras como Lucio Mendieta y Pablo González Casanova— y se ponen en evidencia las omisiones, silencios y jerarquías que acompañaron ese proceso, recuperando contribuciones hoy marginalizadas como las de José Iturriaga y Germán Parra, así como los aportes de mujeres prácticamente invisibilizadas en la historiografía disciplinaria. El artículo muestra cómo los debates sobre desarrollo, industrialización, nación y modernización se entrelazaron con la configuración de criterios de legitimidad académica,

y cómo la sociología emergente se distanció deliberadamente de la tradición ensayística sobre “lo mexicano” para afirmarse como ciencia empírica y aplicada.

La segunda sección, “Escenarios de una región y un país en cambio”, abre con el artículo *Participación ciudadana en la CDMX: transversalización de la perspectiva de género y el Presupuesto Participativo*, de **Karla Valverde Viesca**, **Helena Varela Guinot** y **Luisa Medina Valderrábano**, el cual ofrece un análisis del Presupuesto Participativo como mecanismo de profundización democrática desde una perspectiva de género. A partir de un sólido diálogo teórico con Kelsen, Prats, Cunil, entre otros, así como con aportes centrales del feminismo político, el artículo muestra cómo la participación ciudadana, lejos de ser neutral, reproduce desigualdades estructurales si no incorpora de manera transversal la perspectiva de género. Mediante el análisis empírico de datos del Instituto Electoral de la Ciudad de México (IECM), las autoras evidencian una paradoja significativa: si bien las mujeres participan más activamente tanto en el registro como en la votación de proyectos, enfrentan barreras institucionales, culturales y generacionales que limitan su incidencia sustantiva en la esfera pública. La mera ampliación de mecanismos participativos no garantiza por sí misma la igualdad y solo a través de una transversalización efectiva del enfoque de género es posible convertir al Presupuesto Participativo en una herramienta capaz de fortalecer la democracia local, la ciudadanía activa y la justicia social.

En un tono temático muy cercano al artículo anterior, aunque desde una perspectiva empírica y comparada, **Karolina Gilas** presenta *La paradoja de la paridad: representación política de las mujeres y erosión de la democracia en América Latina (1990-2024)*, en el que se examina críticamente la coexistencia entre la expansión de la representación femenina y el deterioro de la calidad democrática en la región. A partir de un análisis longitudinal de 18 países latinoamericanos, sustentado en los indicadores de V-Dem y en el Índice de Fortaleza del Régimen Electoral de Género (IFREG), se demuestra que la presencia de mujeres en los congresos no produce efectos democratizadores automáticos y que su impacto es profundamente contingente al contexto institucional. El artículo revela que solo bajo condiciones de un Estado de derecho robusto la representación femenina puede contribuir al fortalecimiento democrático, mientras que, en escenarios de erosión institucional, puede ser instrumentalizada como recurso de legitimación simbólica, lo que se conceptualiza —siguiendo a Bjarnegård y Zetterberg— como *autocratic genderwashing*. Sin duda, este texto aporta una mirada crítica sobre los límites de la inclusión descriptiva en contextos de regresión democrática.

Una profundización empírica y comparativa de preocupaciones politológicas coyunturales se encuentra en el artículo de **Leonardo Avritzer**, *La contención del backsliding: los roles de diferentes actores en la contención de la erosión democrática*, el cual ofrece un análisis riguroso de los procesos contemporáneos de deterioro democrático en América Latina a partir de un examen comparado de Colombia, Brasil, Venezuela y México. Dialogando críticamente con la literatura sobre *democratic backsliding*, el texto desplaza el foco desde

explicaciones centradas exclusivamente en el parlamento hacia una mirada más compleja que incorpora el diseño institucional del poder judicial, la legitimidad de las cortes supremas y la interacción entre oposición política, sociedad civil y tribunales constitucionales. El artículo muestra que la capacidad de contención de la erosión democrática depende menos de respuestas inmediatas y más de trayectorias institucionales de largo aliento, vinculadas al nuevo constitucionalismo latinoamericano y a la expansión de derechos, subrayando así la centralidad de configuraciones institucionales robustas y de apoyos sociales efectivos para frenar la deriva autoritaria en contextos de alta polarización política.

Bajo un registro analítico paralelo, el artículo *De la democracia germinal al autoritarismo* de **José Woldenberg**, ofrece una lectura rigurosa y conceptualmente anclada del proceso político mexicano reciente, al reconstruir el tránsito desde la edificación gradual de un orden democrático (entre 1977 y 1997) hacia una acelerada erosión institucional a partir de 2018. El análisis se articula con tradiciones centrales de la teoría democrática —Bobbio, Sartori, O'Donnell, Schmitter y Whitehead— para mostrar cómo la polarización entre “pueblo” y “antipueblo”, la captura de órganos autónomos, la subordinación del Poder Judicial y la recentralización electoral configuran un patrón autoritario de nuevo cuño. Lejos de reducir el fenómeno a un quiebre abrupto, el artículo subraya la lógica gradual y acumulativa del desmontaje democrático, así como la limitada resistencia social frente a este proceso, explicada por la histórica desconexión entre democratización política e igualdad social; con ello se reabre una discusión de fondo sobre las condiciones materiales, institucionales y simbólicas que hacen posible la democracia en México.

Desde una mirada que rehúye los diagnósticos coyunturales y privilegia las sedimentaciones históricas del poder, el artículo de **Alberto J. Olvera**, *Reinterpretando la democratización, el retroceso democrático y el potencial de resiliencia democrática en México*, propone una lectura estructural y de largo aliento del proceso político mexicano que cuestiona la aplicación acrítica de categorías hoy ampliamente difundidas como *democratic backsliding* y *democratic resilience*. A partir de un diálogo riguroso con la teoría democrática contemporánea —en particular con Przeworski, Chambers, Dahl y Whitehead—, se sostiene que la transición mexicana nunca derivó en un Estado democrático de derecho plenamente consolidado, sino en un régimen electoral competitivo asentado sobre persistentes corporativismos, clientelismos y dispositivos de intermediación informal. Desde esta perspectiva, el neopopulismo reciente no constituye una ruptura excepcional, sino la expresión acumulada de déficits institucionales, territoriales y sociales de larga data.

Por otro lado, **Carlos Luis Sánchez y Sánchez**, con *Populismo vs. división de poderes: las bases electorales del “Plan C” y la reconfiguración institucional en México*, se adentra en el núcleo del conflicto entre soberanía mayoritaria y constitucionalismo liberal a partir del caso mexicano posterior a las elecciones de 2024. El análisis muestra cómo la ofensiva del obradorismo contra las instituciones contramayoritarias, en particular el Poder Judicial, se inscribe en una

lógica regional más amplia de reconfiguración del equilibrio entre representación, control y autoridad. Mediante modelos de regresión logística aplicados a datos del Comparative National Election Project, se identifica un clivaje profundo en la cultura política mexicana entre una concepción decisionista, favorable a la concentración presidencial del poder y asociada al voto por Morena, y una visión liberal que reivindica la división de poderes, la revisión judicial y los contrapesos institucionales. Este aporte arroja evidencia empírica y densidad teórica para comprender las bases sociales de la llamada “demanda populista” y advierte sobre los riesgos que este desplazamiento entraña para la arquitectura democrática, situando el caso mexicano en el centro de los debates contemporáneos sobre el futuro de la democracia constitucional en América Latina.

El siguiente texto, *Fragilidad democrática, crisis política e ingobernabilidad en el sistema político peruano: el mandato de Pedro Castillo (2021-2023)*, de **Héctor Zamitiz Gamboa**, ofrece un acercamiento estructural de la crisis política peruana reciente, interpretando la destitución de Pedro Castillo no como un episodio excepcional, sino como la expresión de un proceso prolongado de desinstitucionalización democrática. A través de un enfoque comparado sobre presidencialismo, equilibrios de poder y erosión democrática, se muestra cómo el diseño constitucional heredado del fujimorismo, la debilidad del sistema de partidos y la judicialización de la política configuran un escenario de inestabilidad crónica. Este documento recupera categorías como fragilidad democrática, autoritarismo competitivo y *lawfare* para dar cuenta de una dinámica en la que los mecanismos formales de control se convierten en instrumentos de bloqueo y confrontación interinstitucional. Al reconstruir la secuencia que va del conflicto Ejecutivo-Legislativo a la ruptura institucional y la violencia política, se aportan claves analíticas de amplio alcance para comprender las derivas contemporáneas de la democracia en América Latina, cerrando la sección con una reflexión de alto espesor teórico y comparativo.

El artículo *¿Por qué no se ha podido rescatar a PEMEX? La economía política del petróleo en México*, de **Carlos Elizondo Mayer-Serra**, ofrece un análisis estructural de la crisis persistente de Petróleos Mexicanos, interpretando su deterioro no como un problema técnico coyuntural, sino como el resultado de un arreglo político-institucional de larga duración basado en la soberanía energética, la captura de rentas y la politización de la empresa. Desde la perspectiva de la economía política del petróleo y apoyado en la literatura sobre empresas nacionales de energía y *soft budget constraints*, el autor muestra cómo la presión fiscal, la ausencia de competencia y las coaliciones de interés han generado ineficiencias productivas, rezago tecnológico y creciente fragilidad financiera. A través de una comparación con Petrobras, se evidencia que la combinación de apertura regulada, gobierno corporativo y separación de funciones permitió mejorar el desempeño de la petrolera brasileña sin renunciar a la propiedad estatal. El artículo plantea, igualmente, que la crisis de PEMEX es fundamentalmente política y que la persistencia del modelo actual bloquea reformas orientadas

a maximizar la renta petrolera, con efectos adversos para las finanzas públicas y el desarrollo económico del país.

Para cerrar esta sección, *La caída de las deportaciones en México: ¿protección de los migrantes o dificultades operativas?*, de **Eduardo Torre Cantalapiedra** y **Luis Enrique Calva Sánchez**, examina el descenso abrupto de la tasa de expulsión en el sistema de control migratorio mexicano durante el sexenio de Andrés Manuel López Obrador, articulando análisis empírico y discusión teórica sobre securitización, gobernanza migratoria y derechos humanos. A partir de registros administrativos del Instituto Nacional de Migración, solicitudes de transparencia y revisión documental, los autores muestran que esta reducción ocurre en un contexto de incremento sin precedentes de las detenciones y diversificación de los flujos según país de origen. El documento contrasta la interpretación humanitaria del fenómeno con su hipótesis central, que atribuye la caída de las deportaciones principalmente a los elevados costos económicos, restricciones presupuestales y dificultades operativas y diplomáticas para expulsar grandes volúmenes de personas migrantes. Mediante análisis estadísticos y modelos de regresión, se evidencia que la región de origen, el tipo de procedimiento y la estacionalidad del gasto público inciden decisivamente en la probabilidad de expulsión, lo que sugiere no un giro sustantivo hacia una política migratoria humanitaria, sino la reconfiguración de un régimen securitario bajo condiciones de capacidad estatal limitada. Con ello, el texto aporta claves analíticas fundamentales para comprender las transformaciones recientes del control migratorio en México y América Latina, cerrando la sección con una reflexión empíricamente robusta sobre los límites estructurales del Estado frente a la movilidad contemporánea.

Nuestra penúltima sección, “Miradas a nuestro pasado”, se abre con el artículo de **Margarita Olvera Serrano**, *La Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales: entre la fijación de orígenes y la Nueva Época*, que propone una revisión histórica y conceptual de la trayectoria editorial de la RMCPYS a partir de un ejercicio comparativo entre su número inaugural, publicado en 1953, y uno de los números recientes de la Nueva Época. Desde una perspectiva que dialoga con la historia conceptual y las reflexiones de Reinhart Koselleck sobre la relación entre experiencia y expectativa, el texto concibe la conmemoración no como un gesto retrospectivo cerrado, sino como un punto de inflexión que permite interrogar los modos en que la *Revista* ha producido temporalidad, lenguaje y sentido disciplinar. Mediante el análisis de formatos editoriales, materialidades impresas y digitales, dispositivos como el *dossier* temático y el artículo editorial, así como de los desplazamientos conceptuales que atraviesan ambas etapas, la autora muestra cómo la RMCPYS ha funcionado simultáneamente como archivo, laboratorio intelectual y espacio de articulación generacional. El artículo ofrece así una clave de lectura para comprender la historicidad de la *Revista* y, al mismo tiempo, para situar críticamente los procesos de renovación editorial y disciplinar que han configurado su presente.

Cierra esta sección historiográfica el artículo de **Alberto Enríquez Perea**, *México en la mirada escrutadora de la RMCPYS: persistentes malestares y desafíos, 2015-2025*, que ofrece

una lectura retrospectiva de una década de reflexiones publicadas en la *Revista* sobre la crisis del Estado mexicano. A partir de un diálogo con los debates alojados en la *Revista*, se reconstruye cómo fenómenos como la expansión del crimen organizado, la corrupción estructural, la captura institucional y la violencia generalizada desbordaron los marcos interpretativos clásicos de la transición democrática. El texto articula categorías como Estado fallido, parapolítica, violencia estructural y descomposición institucional para mostrar que la violencia no constituye una anomalía coyuntural, sino una dinámica estructural que reconfigura las relaciones entre Estado, territorio y ciudadanía. En este recorrido, la RMCPS aparece como archivo crítico del presente y, principalmente, como espacio de advertencia temprana, de acumulación reflexiva y de producción de diagnósticos incómodos que interpelan las premisas normativas de la democratización mexicana y evidencian los límites de sus promesas inconclusas.

La nota editorial que compone la sección “Documentos”, *La teoría social, las interacciones y los encuentros disciplinarios en la FCPYS: un homenaje a las trayectorias académicas*, de **Judit Bokser Liwerant**, recupera el homenaje que el Centro de Estudios Teóricos y Multidisciplinarios en Ciencias Sociales (CETMECS) de nuestra Facultad llevó a cabo en ocasión de que investigadores del Centro concluyeron su labor académica, y que, además, cierra este número con una reflexión general sobre las condiciones históricas, institucionales y políticas de producción del conocimiento en las ciencias sociales.

A partir de un recorrido por la trayectoria de la FCPYS y el legado de los profesores homenajeados, el texto articula memoria académica, reflexividad institucional y discusión epistemológica, subrayando la importancia del pluralismo teórico, el rigor metodológico y la apertura crítica frente a la creciente segmentación del conocimiento; se reivindica la interdisciplina como práctica de traducción, y mediación epistemológica que amplía los marcos de inteligibilidad de lo social sin diluir la densidad conceptual.

**

Desde el equipo editorial de la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, confiamos en que este número conmemorativo contribuya a seguir estimulando ejercicios de reflexividad crítica, debate informado y diálogo plural en los diversos espacios académicos —nacionales e internacionales— en los que la *Revista* circula. Aspiramos a que los textos aquí reunidos acompañen la comprensión de los procesos sociales, políticos y culturales que atraviesan nuestras sociedades, y fortalezcan la imaginación teórica, la responsabilidad intelectual y el compromiso público que han definido históricamente el proyecto editorial de esta publicación. En un contexto marcado por la incertidumbre y la complejidad, reafirmamos así nuestra convicción de que las ciencias sociales continúan siendo una herramienta indispensable para pensar el presente, interrogar sus tensiones y abrir horizontes de comprensión crítica y acción colectiva.

Referencias bibliográficas

- Appadurai, Arjun (2001) *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Flacso/Trilce/Fondo de Cultura Económica.
- Ayala Blanco, Fernando (2023) “La RMCPYS, un arte-objeto” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 68(248): 355-357.
- Beigel, Fernanda (2014) “Introduction: Current Tensions and Trends in the World Scientific System” *Current Sociology*, 62(5): 617-625.
- Bennett, Karen (ed.) (2014) *The Semiperiphery of Academic Writing: Discourses, Communities and Practices*. Springer.
- Berkenkotter, Carol y Thomas N. Huckin (1995) *Genre Knowledge in Disciplinary Communication: Cognition, Culture, Power*. Abingdon: Lawrence Erlbaum Associates.
- Bernstein, Jay H. (2015) “Transdisciplinarity: A Review of Its Origins, Development, and Current Issues” *Journal of Research Practice*, 11(1).
- Bhaskar, Roy (2002) *Reflections on Meta-Reality. A Philosophy for the Present*. SAGE Publications.
- Bokser Liwerant, Judit (2008) “Fronteras y convergencias disciplinarias” *Revista Mexicana de Sociología*, 71(especial), 51-74.
- Bokser Liwerant, Judit (2013) “Ciencias sociales y conocimiento: ¿intelección de opciones de cambio y cursos de acción posibles?” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 58(219): 7-18.
- Bokser Liwerant, Judit (2014) “Los desafíos de las ciencias sociales frente a las múltiples resonancias de lo global” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 59(220): 7-20.
- Bokser Liwerant, Judit (2015) “Las ciencias sociales de nuestro tiempo: entre sinopias y pentimenti” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 60(225): 9-20.
- Bokser Liwerant, Judit (2025a) *National and Transnational Paths of Latin American Jews: Modernity, Community, Society, and the State*. Brill.
- Bokser Liwerant, Judit (2025b) *Los avatares de la democracia*. Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco.
- Bokser Misses-Liwerant, Judit (2019) “Apuntes en torno a los avatares del conocimiento científico: filosofía, ciencias sociales y saber político” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 64(236): 9-20.
- Bokser Liwerant, Judit y Alejandra Salas Porras (1999) “Globalización, identidades colectivas y ciudadanía” *Política y Cultura* (12): 25-52.
- Bokser Liwerant, Judit y Leonardo Senkman, (2013) “Diásporas y transnacionalismo. Nuevas indagaciones sobre los judíos latinoamericanos hoy” en *Judaica Latinoamericana*, vol. VII, pp. 11-71. Magnes Press.
- Bourdieu, Pierre (2000) *Los usos sociales de la ciencia*. Nueva Visión.

- Castañeda Sabido, Fernando (2023) “La RMCpys: exponente de las múltiples fuentes del conocimiento científico” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 68(248): 339-341.
- Castañeda Sabido, Fernando y Judit Bokser Misses-Liwerant (2016) “60 años de la RMCpys: instantáneas y miradas desde las ciencias sociales” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61(226): 9-48.
- Céspedes, Lucía (2021) “Latin American Journals and Hegemonic Languages for Academic Publishing in Scopus and Web of Science” *Trabalhos em Linguística Aplicada*, 60(1): 141-154.
- Chanona, Alejandro (2005) “North America Security: A Community or an Identity?” en Roy, Joaquín y Roberto Domínguez (eds.) *The European Union and Regional Integration. A Comparative Perspective and Lessons for the Americas*. Ediciones Imprimatur, pp. 55-72.
- Chanona, Alejandro (2023a) “La geopolítica europea en transición” *Anuario Mexicano De Asuntos Globales*, 1(1): 145-166.
- Chanona, Alejandro (2003b) *Is there a comparative perspective between the European Union and NAFTA?* [en línea]. Archive of European Integration, University of Pittsburgh. Disponible en: <<https://aei.pitt.edu/2849/>>
- Chanona, Alejandro (2025) “La reconfiguración internacional y los desafíos de la complejidad contemporánea” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 70(253): 11-15.
- Cohen, Anthony P. (1985) *The Symbolic Construction of Community*. Ellis Horwood/Tavistock Publications.
- Dunlop, Claire (2000) “Epistemic Communities: A Reply to Toke” *Politics*, 20(3): 137-144.
- Shahjahan, Riyad A. (2016) “International Organizations, Epistemic Tools of Influence, and the Colonial Geopolitics of Knowledge Production in Higher Education Policy” *Journal of Education Policy*, 31(6): 694-710.
- García Calderón, Carola (2023) “Fortalecer el conocimiento a través de las revistas científicas” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 68(248): 333-334.
- Haas, Peter M. (1992) “Introduction: Epistemic Communities and International Policy Coordination” *International Organization*, 46(1): 1-35.
- Hicks, Diana; Paul Wouters; Ludo Waltman; Sarah de Rijcke y Ismael Rafols (2015) “Bibliometrics: The Leiden Manifesto for Research Metrics” *Nature*, 520(7548): 429-431.
- Hubig, Christoph (1997) *Technologische Kultur*. Leipziger Universitäts-Verlag.
- Jörg, Ton (2011) *New Thinking in Complexity for the Social Sciences and Humanities. A Generative, Transdisciplinary Approach*. Springer.
- Klein, Julie Thompson (2015) “Discourses of Transdisciplinarity: Looking Back to the Future” *Futures*, 65: 10-16.
- Koselleck, Reinhart (1993) *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Paidós.
- Koselleck, Reinhart (2012) *Historias de conceptos : Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Trotta.

- Koskinen, Inkeri (2017) "Where Is the Epistemic Community? On Democratization of Science and Social Accounts of Objectivity" *Synthese*, 194(12): 4671-4686.
- Kötter, Rudolf y Philipp W. Balsiger (1999) "Interdisciplinarity and Transdisciplinarity: A Constant Challenge to the Sciences" *Issues in Integrative Studies*, 17: 87-120.
- Mainzer, Klaus (2007) *Thinking in Complexity. The Computational Dynamics of Matter, Mind, and Mankind*. Springer.
- Marginson, Simon y Xin Xu (2023) "Hegemony and Inequality in Global Science: Problems of the Center-Periphery Model" *Comparative Education Review*, 67(1): 31-52.
- Martín-Barbero, Jesús (2003) "Transdisciplinarietà: notas para un mapa de sus encrucijadas cognitivas y sus conflictos culturales" en *Congreso Internacional Nuevos paradigmas transdisciplinarios en las Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 7-9 de abril*. Disponible en: <<https://alfabeto.digital/assets/library/transdisciplinarietà-martin-barbero.pdf>>
- Olvera Serrano, Margarita (2016) "La etapa inicial de la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* a sesenta años de distancia. Prácticas conmemorativas, legados, olvidos y nuevos pasados/presentes" *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61(226): 427-456.
- Oyama, Susan (2000) *Evolution's Eye*. Duke University Press.
- Rico Malacara, Alan Yosafat (2023) "Provincializar la producción editorial del conocimiento en ciencias sociales" *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 68(248): 367-370.
- Reuter, Thomas (2011) "New Hegemonic Tendencies in the Production of Knowledge: How Research Quality Evaluation Schemes and the Corporatization of Journals Impact on Academic Life" *Journal of Workplace Rights*, 16(3-4): 367-382.
- de Rijcke, Sarah; Paul Wouters; Alex Rushforth; Thomas Franssen y Björn Hammarfelt (2016) "Evaluation Practices and Effects of Indicator Use: A Literature Review" *Research Evaluation*, 25(2): 161-169.
- Stokols, Daniel (2006) "Toward a Science of Transdisciplinary Action Research" *American Journal of Community Psychology*, 38: 63-77.
- Swales, John M. (1998) *Other Floors, Other Voices: A Textography of a Small University Building*. MLawrence Erlbaum Associates.
- Trowler, Paul (2014) "Academic Tribes and Territories: The Theoretical Trajectory" *Österreichische Zeitschrift für Geschichtswissenschaften*, 25(3): 17-26.
- Valverde Viesca, Karla (2023) "Una mirada de la *RMCPys* desde la ciencia política" *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 68(248): 347-350.
- Vessuri, Hebe (2013) "The Dynamics of Transformation Processes in Global Social Knowledge" en Kuhn, Michael y Kazumi Okamoto (eds.) *Spatial Social Thought: Local Knowledge in Global Science Encounters*. Columbia University Press, pp. 263-284.
- Vygotsky, Lev S. (1997) "The Crisis in Psychology" en Rieber, Robert W. y Jeffrey Wollock (eds.) *The Collected Works of Lev S. Vygotsky*, vol. 3. Nueva York: Plenum Press, pp. 233-343.

- Wakeling, Simon; Valerie Spezi; Jenny Fry; Claire Creaser; Stephen Pinfield y Peter Willett (2019) "Academic Communities: The Role of Journals and Open-Access Mega-Journals in Scholarly Communication" *Journal of Documentation*, 75(1): 120-139.
- Waldman, Gilda (2023) "Una revista con huellas de memoria" *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 68(248): 351-353.
- Wallerstein, Immanuel (coord.) (2006) *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. CEIICH-unam/Siglo XXI.
- Wickson, Fern; Anna L. Carew y Wendy Russell (2006) "Transdisciplinary Research: Characteristics, Quandaries, and Quality" *Futures*, 38(9): 1046-1059.
- Wieviorka, Michel y Craig Calhoun (2013) "Manifiesto por las ciencias sociales" *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 58(217): 29-60.
- Zuboff, Shoshana (2021) *La era del capitalismo de la vigilancia*. Paidós.

